

Claudia María Hernández de Dighero

**LA VIVENCIA DE LA "PRESENCIA
EDUCATIVA" A LA LUZ DEL SISTEMA
PREVENTIVO DE DON BOSCO EN LA
CAPITAL DE GUATEMALA**



UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUÍN

FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGIA

Guatemala, 1991.


"ESTA TESIS FUE ELABORADA POR LA AUTORA
COMO REQUISITO PREVIO A OPTAR EL TITULO
DE LICENCIADA EN PEDAGOGIA Y CIENCIAS
DE LA EDUCACION"



UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUIN

AP POSTAL 632-A
GUATEMALA C A
TELS 313888 AL 90

El infrascrito, Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Francisco Marroquín, con base en el dictamen - favorable que emitiera el Lic. Elias Bolaños "Asesor", por este medio autoriza la publicación de la Tesis "LA VIVENCIA DE LA "PRESENCIA EDUCATIVA" A LA LUZ DEL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO EN LA CAPITAL DE GUATEMALA", la cual presentó Claudia María Hernández de Dighero como requisito previo a optar al grado de Licenciado en Pedagogía y Ciencias de la Educación.


Dr. Rigoberto Juárez-Jaz
Facultad de Humanidades
Decano



Guatemala, 19 de julio de 1991.-

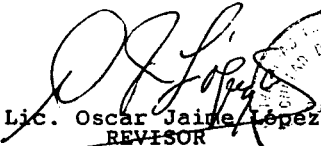



UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUÍN

AP. POSTAL 632-A
GUATEMALA, C. A.
TELS: 313886 AL 90

El infrascrito, Revisor de la Tesis de Pedagogía y Ciencias de la Educación "La vivencia de la "Presencia Educativa" a la luz del Sistema Preventivo de Don Bosco en la capital - de Guatemala", efectuada por CLAUDIA MARIA HERNANDEZ DE DIGHERO, HACE CONSTAR: que la Tesis reúne los requisitos metodológicos y de contenido que un trabajo de esta índole - requiere y por ello Aprueba y Recomienda al Sr. Decano su - publicación.

Guatemala, 28 de junio de 1991


Lic. Oscar Jaime López
REVISOR





UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUÍN

AP POSTAL 632-A
GUATEMALA, C A
TELS 313888 AL 90

El infrascrito, Revisor de la Tesis de Pedagogía y Ciencias de la Educación "La vivencia de la "Presencia Educativa" a la luz del Sistema Preventivo de Don Bosco en la capital de Guatemala", efectuada por CLAUDIA MARIA HERNANDEZ DE DIGHERO, HACE CONSTAR: que la Tesis reúne los requisitos metodológicos y de contenido que un trabajo de esta índole requiere y por ello Aprueba y Recomienda al Sr. Decano su publicación.

Guatemala, 28 de junio de 1991

Sergio Checa
Lic. Sergio Checa
REVISOR



UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUIN

AP. POSTAL 632-A
GUATEMALA C. A
TELS 313808 AL 90

El infrascrito, Asesor de la Tesis de Licenciatura en Pedagogía y Ciencias de la Educación de CLAUDIA MARIA HERNANDEZ DE DIGHERO, titulada "La vivencia de la "Presencia Educativa" a la luz del Sistema Preventivo de - Don Bosco en la capital de Guatemala", HACE CONSTAR: que la Tesis cumple con las exigencias requeridas y, - por ello, Aprueba y Recomienda al Sr. Decano su publicación.

Guatemala, 28 de junio de 1991


Lic. Elias Bolaños
ASESOR



DEDICO ESTA TESIS

Al Lic. Saúl Dighero Herrera
quien me enseñó el valor de
la lucha por ser mejor

A los jóvenes
Saúl, José Raúl y Magda Elizabeth
Dighero Hernández
por su bien aprovechada juventud

PROLOGO

La juventud de todos los tiempos ha estado particularmente necesitada de amor, comprensión y aceptación por parte de los adultos, especialmente los maestros. La presente tesis pretende exponer los lineamientos generales de una pedagogía basada precisamente en la aceptación total del joven, inspirada en el amor profundo que un educador, Don Bosco, profesó a sus alumnos. Es además, una propuesta que puede ayudarnos a todos en el difícil arte de educar.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi asesor Pbro. Elías Bolaños por su ayuda y valiosa orientación en mi trabajo; al Pbro. Doctor Sergio Chechi, por las oportunas sugerencias y correcciones que me ha indicado; al Director y Consejero del Colegio Don Bosco, por las facilidades que me brindaron para mi investigación y a los estudiantes de los diversos colegios encuestados por la seriedad y buena voluntad con que respondieron mi encuesta.

Claudia María Hernández de Dighero

SUMARIO

	Página
PROLOGO	I
SUMARIO	II
INTRODUCCION	VI
 I PARTE: MARCO TEORICO	
 CAPITULO I. El Sistema Preventivo de Don Bosco	
1.1 Contexto histórico	1
1.2 Bases metodológicas del Sistema	5
1.2.1 Razón	11
1.2.2 Amor	13
1.2.3 Religión	20
 CAPITULO II. La Presencia del Educador	
2.1 Significado de la Presencia dentro del Sistema Preventivo	27
2.2 El porqué de esta Presencia	35
2.3 La función del Director dentro de la Asistencia Salesiana	43
2.4 La función de los Asistentes	51
 CAPITULO III. Necesidad de la Presencia ante la actual crisis educativa	
3.1 La Educación como Problema	55

III

	Página
3.1.1 A quién educamos	56
3.1.2 Para qué lo educamos	58
3.1.3 El problema de los Valores	61
3.2 La presencia educativa como respuesta al problema	63
3.2.1 El Sistema Preventivo y su concepción acerca del hombre	64
3.2.2 Las finalidades de la acción educativa salesiana	69
3.2.3 Los valores a la luz del Sistema Preventivo	73
3.3 Actualidad del método de la Presencia Educativa entre los jóvenes	77
a) Exigencias de una relación auténtica y madura entre los protagonistas de la educación	78
b) Concientización personal que demanda y exige libertad y campo abierto a la creatividad	80
c) La formación de un espíritu de grupo con su dinámica y sus exigencias	82

II PARTE: INVESTIGACION DE CAMPO

CAPITULO IV. La Encuesta en el Colegio Salesiano Don Bosco

4.1 Objetivos generales	88
4.2 Areas temáticas de estudio	
4.2.1 Relación personal entre maestro alumno	89

IV

	Página
4.2.1.1 Objetivo	89
4.2.2 Influencia sobre el alumno	89
4.2.2.1 Objetivo	89
4.2.3 Valoración que los jóvenes hacen del maestro	89
4.2.3.1 Objetivo	89
4.2.4 Libertad	90
4.2.4.1 Objetivo	90
4.3 Instrumento de investigación	
4.3.1 Generalidades	90
4.3.2 Elaboración de datos	91
4.3.3 Los sujetos	91

CAPITULO V. **Datos y Resultados**

5.1 Relación personal maestro-alumno	95
5.1.1 Conclusiones	101
5.2 Influencia sobre el alumno	102
5.2.1 Conclusiones	105
5.3 Valoración que los alumnos hacen del maestro	107
5.3.1 Conclusiones	110
5.4 Libertad de los alumnos	112
5.4.1 Conclusiones	117

	Página
CAPITULO VI. Confrontación del Sistema Preventivo con Otros Sistemas Educativos Diferentes	
6.1 Generalidades	119
6.2 Los sujetos	120
CAPITULO VII. Datos y resultados	
7.1 Relación personal maestro-alumno	122
7.2 Influencia sobre el alumno	127
7.3 Valoración que los alumnos hacen del maestro	129
7.4 Libertad del alumno	132
CONCLUSIONES	136
ENCUESTA	144
BIBLIOGRAFIA	147

INTRODUCCION

Hoy más que nunca, los teóricos de la Pedagogía se esfuerzan por describir la Educación como una relación de ayuda, en la que una de las partes intenta promover en la otra el desarrollo, la maduración, la capacidad de funcionar mejor, concretizando en realizaciones los recursos latentes, presentes en su persona. Las características de este tipo de relación, involucra actitudes cálidas y equitativas, aceptación del otro, confianza mutua, comprensión, sensación de independencia, amor.

A través de mi experiencia docente, he constatado repetidas veces la soledad que padecen hoy nuestros jóvenes; la dificultad que tienen para comunicarse con la generación adulta, ya que a menudo no se abre espacio a la verdad, ya que muchos adultos no están preparados para escuchar, analizar, comprender y encajar esa verdad. Ante esta situación, cobra especial relevancia la acción educadora, la cual debe dirigir sus esfuerzos hacia la consecución de relaciones educativas más personalizantes, más concretas, que sirvan de apoyo y punto de partida a una labor educativa más fructífera. Generalmente los contenidos que se deben cubrir, la escogencia de métodos que se van a utilizar, el análisis de técnicas educativas a emplear, ahogan la relación maestro-alumno, haciéndola distante, impersonal e incluso amenazadora.

VII

Uno de los problemas educativos más profundos que enfrenta hoy la Educación es la indiferencia de los maestros acerca de la trascendencia de su misión. Se suma a lo anterior la necesidad que presenta el joven de hoy, de experimentar una "presencia" viva y activa, dinámica y reconfortante, que le ayude a superar la incomunicación generacional existente y le ayude también a situarse en las rápidas acomodaciones que debe realizar, debido a los continuos y profundos cambios sociales que se experimentan en la actualidad.

Una acción educadora basada en una buena relación maestro-alumno, encierra una gran importancia y trascendencia en la formación de los jóvenes, y su éxito dependerá, en un alto porcentaje, de la forma en que el educador cumpla su cometido. El presente trabajo de investigación pretende dar a conocer nuevas alternativas educacionales, surgidas de la experiencia educativa vivida por Don Bosco, quien fue gestando un estilo educativo fundamentado en su amor a los jóvenes. Los elementos esenciales de su sistema descansan en la razón, la religión y el amor, expresados en un "ambiente" específico, garantizado por la continua presencia del educador.

Revisando los contenidos fundamentales de ese sistema denominado Preventivo, y relacionándolos con la problemática descrita anteriormente, formulé la si-

VIII

guiente hipótesis: "La relación educador-educando a nivel medio, será mucho más efectiva y fructífera si se cuenta con la presencia continua, constructiva y benéfica del educador". Considera que la "presencia" al estilo salesiano, puede ser una ayuda efectiva, o una respuesta adecuada a estas ingentes necesidades juveniles de comunicación.

En la exploración de la hipótesis se usaron dos vías: una histórica-crítica y otra experimental. La primera es fundamentalmente descriptiva (marco teórico) y está dividida en tres partes: La primera sitúa el origen del Sistema Preventivo en el contexto histórico del momento y a continuación expone las bases metodológicas del mismo. La segunda parte, describe exhaustivamente el significado de "presencia educativa" dentro del sistema, las finalidades que persigue y la función específica de los asistentes. Y por último, se hace un análisis de los problemas educativos más relevantes del momento, y las respuestas que esta presencia educativa dá, según las concepciones fundamentales del sistema, sopesando su vigencia en la actualidad.

Las demás partes que comprenden la metodología de la investigación, son eminentemente analíticas. En ellas se exponen hipótesis y objetivos por áreas temáticas de estudio: a) Relación personal entre maes-

IX

tro-alumno; b) Influencia sobre el alumno; c) Valoración de los jóvenes acerca de sus maestros y la función educativa que realizan; d) Libertad que experimenta el alumno. A cada área temática corresponde un determinado número de preguntas del cuestionario. Téngase en cuenta que se quiso tomar una medida de aspectos afectivos y relacionales en un intento de medir algo no mensurable en forma exacta. Para la investigación se eligió el Colegio Don Bosco de Guatemala, considerado como uno de los colegios salesianos más representativos del sistema Preventivo en el área Centroamericana, por su acción global educativa. Muchas de sus actividades y realizaciones, son adoptadas por los demás colegios salesianos del área. Obtenidos los resultados, quise enriquecer la investigación con un análisis comparativo de la relación educador-educando según el estilo preventivo y otras vivencias educativas que completen y ofrezcan más elementos de juicio al presente trabajo.

En el apéndice aparece la encuesta utilizada y para finalizar la bibliografía usada en el proceso de investigación que sirvió de base en la elaboración del trabajo, especialmente en lo referente al marco teórico.

Espero que este esfuerzo contribuya, aunque sea en una mínima parte, a la realización de la difícil

y delicada misión de ayudar a otros en su proceso de realización, ejerciendo una influencia bienhechora, como recurso enriquecedor de la formación personal.

I PARTE

MARCO TEORICO

CAPITULO I

EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO

1.1 CONTEXTO HISTORICO

El sistema educativo denominado "preventivo" fue actualizado por Juan Bosco, quien a medida que educaba, engendraba una teoría pedagógica de gran contenido humano-cristiano que se fue extendiendo por todo el mundo y hoy constituye una modalidad educativa definida, con características peculiares y acciones concretas. Pietro Braido¹, destacado investigador y sistematizador de este método educativo, nos brinda datos históricos sobre el nacimiento de esta pedagogía y sobre el ambiente general en que se originó y desarrolló posteriormente.

El sacerdote Juan Bosco nace en I Becchi, pequeño caserío situado al Norte de Italia, en agosto de 1815. Dotado de un rico y ardiente temperamento, sintió desde muy joven la pasión apostólica por los jóvenes que lo impulsará a consagrarse a la educación de los muchachos. Ayudado por su brillante inteligencia y fuerte voluntad es consagrado sacerdote en 1841. En diciembre de ese mismo año inició en Turín su primer centro juvenil (oratorio) donde centenares de muchachos po-

¹ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, Madrid 1984, cap. IV: Don Bosco educador en la historia.

bres y abandonados, encontraron sanas diversiones, ayuda laboral y asistencia tanto moral como religiosa. La obra se fue incrementando con escuelas, talleres, iglesias donde los muchachos encontraban una formación humana y cristiana.

Con sus mejores alumnos, prepara un grupo de cercanos colaboradores, los que serán la base de la futura Congregación Salesiana, que recibió la aprobación pontificia en 1869, la cual hoy, presente en todo el mundo, lleva adelante la obra del fundador. Muere en Turín en enero de 1888. A Don Bosco le tocó trabajar en la época del "resurgimiento"² en medio de una gran efervescencia social y política que provoca cambios sustanciales en todos los órdenes tanto ideológicos como pragmáticos. Los Reyes, destronados por la Revolución Francesa, vuelven a tomar el poder y pretenden implantar un tipo de orden vigente veinticinco años antes; pero la conciencia popular ya ha madurado lo suficiente para valorar e interpretar exigencias nuevas y reclamos a derechos legítimos de libertad y autonomía. Después de numerosas revoluciones, en 1876 lle-

²

Resurgimiento: Término que se refiere al período de la unificación de Italia con la caída de las monarquías absolutas y la expulsión de los extranjeros que dominaban Italia (1848-1870).

gan al poder las denominadas izquierdas laicas.

En el plano religioso, la acción de Don Bosco hay que encuadrarla entre una unión estrecha del Estado y la Iglesia, con una mutua interferencia no siempre beneficiosa para ambos y, más tarde, una radical separación impuesta por gobernantes agnósticos. Para los católicos de ese tiempo, fue difícil conciliar las ideas liberales y transformadoras frente a ciertas intransigencias dogmáticas, rígidas, aún imperantes en ciertos sectores de la Iglesia.

En el aspecto socioeconómico, la Italia del tiempo de Don Bosco es uno de los países europeos que paulatinamente van entrando en la industrialización, sobre todo a partir de 1870. Nuevas concepciones económicas producen grandes inmigraciones del campo a la ciudad, fenómeno muy significativo para la obra educativa de Don Bosco, ya que muchos de esos muchachos desplazados fueron el objeto de sus preocupaciones educativo-pastorales.

Este resurgir de nuevos conceptos y modos de vida, alcanzan el plano educativo, donde se abre campo en la conciencia popular la necesidad de una escuela democrática, en contraposición a la tradicional, destinada a la educación de cierta élite. Es la época del Iluminismo y del movimiento Romántico; la escuela realista y el momento de grandes inquietudes y transforma-

ciones en el campo educativo. Es el momento en que surgen los Oratorios.³

Inmerso en este complicado marco sociopolítico, cultural y económico, Don Bosco, a partir de 1841, empieza a reunir pequeños grupos de muchachos abandonados, callejeros y muchos de ellos en precarias condiciones económicas. Pretendía instruirles en la religión, aprovechando los días festivos. La situación descrita anteriormente hizo que el número de estos muchachos aumentara vertiginosamente, viéndose Don Bosco, frente a una gigantesca tarea, que a partir de entonces acaparó toda su actividad y consumió toda su vida.

En 1846, logran un lugar fijo donde establecer su oratorio⁴ y ahí inaugura las escuelas nocturnas para la enseñanza de la lectura y la escritura y, más

³ Reuniones de jóvenes, generalmente dirigidas por sacerdotes, realizadas en los días festivos, con el objeto de procurarles entretenimiento e instrucción religiosa y catequística.

⁴ En la Casa Pinardi en Valdocco, donde en 1863 son más de 700 los jóvenes internos, y alrededor de 150 los que de ellos desean ser sacerdotes y continuar la obra de Don Bosco. (Carta de Don Bosco a Pío IX del 13 de febrero de 1863).

adelante, dibujo y aritmética. Una finalidad primordial que persiguió el fundador en estas escuelas, fue dotar a los jóvenes de una capacitación técnica que les permitiera encontrar trabajo y tener así medios de subsistencia. Debido a las ingentes necesidades de los muchachos, junto a los oratorios dominicales, nacieron los internados, en los que Don Bosco tenía que ingeniárselas para proveerles de pan, vestido, alojamiento y espiritualidad.

Así se va definiendo en el tiempo y el espacio la vocación educativa del Santo, muy unida a su magisterio sacerdotal, trabajando activamente "con una finalidad precisa ligada a su vocación y formación sacerdotal, con una bien definida valoración y toma de posición, mediante un complejo de obras orgánicas y unitarias impregnadas de un espíritu y estilo característicos, el mismo que anima su típico interés juvenil, la formación educativa de la generación en crecimiento".⁵

1.2 BASES METODOLOGICAS DEL SISTEMA

Es sumamente difícil reducir a un sistema unitario la enorme actividad desplegada por Don Bosco. Definitivamente no fue un teórico; desarrolló una praxis

⁵ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 86.

concreta que respondía en forma efectiva a los múltiples problemas que se iban presentando; pero acertadamente nos previene don Pietro Braido,⁶ para no caer en el error de conceptualizar a Don Bosco como un improvisador, que va ejecutando acciones necesarias según las demandas del momento, pero sin coherencia entre sí, sin objetivos claros y sin unidad e integración de acciones. Por el contrario, nos describe el sistema como "un estilo, una obra realizada y refleja, prolongada en el tiempo y en el espacio, con contenido preciso. Una estructura, una forma, una inspiración unitaria, exigencias permanentes, fácilmente identificables".⁷

Muy a grandes rasgos podríamos sintetizar los elementos fundamentales del sistema alrededor del trino: RAZON, AMOR, RELIGION; aspectos que para ser vividos, necesitan estructurarse en métodos, técnicas y medios que los concreten y les permitan ser expresa-

⁶ Cfr. BRAIDO Pietro, Las propuestas metodológicas principales del Sistema Preventivo de Don Bosco, en El Sistema educativo de Don Bosco, entre pedagogía antigua y nueva, Actas del simposio europeo salesiano sobre el sistema educativo de Don Bosco, Madrid 1975, p. 37.

⁷ Ibidem.

dos en un ambiente adecuado. En la acción educativa de Don Bosco, el ambiente en que mueven educandos y educadores es una típica expresión de la originalidad del fundador: es un ambiente sumamente rico en demostraciones de afecto y comprensión por parte de los maestros y de respuestas filiales por parte de los alumnos. Al educador salesiano se le pide una entrega fundamental a sus muchachos, prescindiendo en lo posible de otros compromisos; y al alumno salesiano se le pide mucho trabajo y un fiel cumplimiento del deber. Precisamente en esto hace radicar Don Bosco la santidad más que en hechos extraordinarios.⁸

La originalidad del sistema muestra una síntesis creativa, cuyo elemento fundamental, alrededor del cual giran los demás, es el amor. Metodológicamente lo expresa don Caviglia: "Bondad, amor visible capaz de suscitar la misma respuesta; esto crea un clima de

⁸

A su alumno Domingo Savio, el cual pretendía hacer penitencias extraordinarias se las prohíbe diciéndole: "Lo que hayas de sufrir por necesidad ofrécelo al Señor y se convertirá en virtud". BOSCO Juan, Vida del joven Domingo Savio, en Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona, SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, Madrid 1978, Cap. XV, p.175.

de amable cordialidad".⁹

El Sistema Preventivo pretende "prevenir más que lamentar"; se trata de hacer conocer las normas y reglamentos a los alumnos para "poner a los niños en la imposibilidad de faltar".¹⁰ En su carta-circular sobre los castigos¹¹ expresa Don Bosco: "Nunca castigos penales, nunca palabras humillantes; evítense reproches severos en presencia de otros. En las aulas resuenen palabras de dulzura, de caridad, de paciencia".¹²

⁹ CAVIGLIA, Conferencia dada en Roma en 1934, año de la canonización de Don Bosco.

¹⁰ BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, en VIGANO Edigio, El Sistema Preventivo de Don Bosco, Madrid 1982, p. 8.

¹¹ Valioso documento escrito por Don Bosco en 1883, extraviado y encontrado en 1935. Fue escrito de puño y letra por don Rúa y firmado por don Bosco. San Juan Bosco, Obras Fundamentales, o.c. pp. 598-608.

¹² Carta escrita a don Costamagna en 1885, SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 597.

En unas "buenas noches"¹³ en agosto de 1863, Don Bosco dijo a sus muchachos: "Aborrezco los castigos, no me gusta dar un aviso amenazando con penas a los que faltan; no es ese mi sistema".¹⁴ Y en su carta-circular sobre los castigos a infligir en las casas salesianas, Don Bosco expresa que su sistema consiste en "disponer de tal modo el ánimo de los alumnos, que sin violencia se dobleguen a nuestro querer".¹⁵

De lo anteriormente expuesto se deduce que el Sistema Preventivo es una modalidad educativa que pone como base el amor, la comprensión, la valoración de la persona del alumno. La cordialidad entre educadores y los alumnos, la alegría, el cuidado paterno, la

¹³ Costumbre introducida por Don Bosco al Oratorio, consistente en reunir a los jóvenes antes de ir a dormir y decirles unas palabras formativas, después de las oraciones de la noche, para exponer o aclarar algo que hubiese surgido durante el día.

¹⁴ M.B. VII,503. La sigla M.B. indica Memorie Biografiche di san Giovanni Bosco, que consta de 19 volúmenes y fue escrita entre 1898 y 1939 por don Juan Bautista Lemoyne, don Angel Amadei y don Eugenio Ceria. Los números romanos indican el volumen; el segundo la página.

¹⁵ SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 589.

actividad continua, el espíritu de familia, la religiosidad y la vida sacramental, son todos elementos esenciales del Sistema.

Al alumno se le convence sobre lo que debe hacer, no se le impone una normación externa, ajena a su sentir; se le ama y se lucha junto a él por su realización humana y divina. Esta forma de educar responde cabalmente a las necesidades de aceptación existentes en el ser humano, pero más acentuadamente presentes en los jóvenes, que luchan por su autoafirmación y conquista de su autonomía. Se trata de una educación para la libertad responsable, que alimenta la inteligencia y fortifica la voluntad capacitándolos para elegir dentro del gran mundo del "deber".

Don Bosco sabía muy bien que la vida futura de la persona depende en gran parte de la reorganización general que se va efectuando en la personalidad del joven en todos los aspectos: biológicos, psicológicos, cognitivos, volitivos, etc. De ahí su gran preocupación por los jóvenes y por formarlos "buenos cristianos y honrados ciudadanos".¹⁶ Para lograr esta finalidad, el santo educador se apoyó en el mencionado trinomio RAZON, AMOR, RELIGION, columnas sobre las que des-

¹⁶ BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, o.c., p. 12.

cansa la acción educativa salesiana. Analicemos brevemente cada uno de los elementos del trinomio:

1.2.1 Razón:

Gian Carlo Milanesi nos describe la razón, dentro del Sistema Preventivo como "un uso maduro de la racionalidad del educador, el cual, mediante la claridad de ideas y el culto a la verdad, domina impulsos y sentimientos".¹⁷

En un sentido práctico, esta razón se manifiesta en la sencillez, naturalidad, nunca afectación o artificio, uso amplio de la persuasión con la doble finalidad de prevenir y motivar. Hoy día, esta dimensión adquiere una importancia extraordinaria, pues se necesita imperiosamente rescatar la capacidad de conciencia, frente al abuso de una racionalidad puramente instrumental que da como resultado la masificación, la pérdida de identidad, diluyendo lastimosamente la individualidad en el grupo.

Es necesario que el ser humano reencuentre su "yo" capaz de optar críticamente, no dejándose envolver por la relativización y materialismo reinantes. Roberto Gia-

¹⁷ MILANESI Gian Carlo, Los jóvenes hoy y posibilidades educativas en el estilo de Don Bosco, en El Sistema Educativo de Don Bosco, entre pedagogía antigua y nueva, o.c., p. 165.

nnatelli, nos hace notar, como en nuestro tiempo, educar para la libertad es una dificultad muy grave con la que se topan educadores, padres de familia, sacerdotes, etc. debido a las tensiones que hoy se viven.¹⁸ Estamos saturados de declaraciones sobre los derechos humanos y defensas retóricas sobre la libertad del hombre; sin embargo, ante los ojos de todos, son evidentes en nuestros pueblos las dominaciones y opresiones políticas; los hombres mismos han creado instituciones que luego los oprimen; la ciencia, la tecnología, los medios de comunicación social, son a veces instrumentos muy eficaces para lograr el sometimiento. Esta situación contradictoria afecta grandemente la esfera de la libertad personal y es muy difícil para un educador que no se siente libre, educar para la libertad. Los jóvenes son los que más se resienten ante esta situación y a menudo se refugian en formas equivocadas de libertad: búsqueda afanosa del placer, instrumentalización del amor, inercia ante la vida, drogas: todas consecuencias de una búsqueda irracional de la ansiada libertad. Ante este comportamiento, a menudo los padres y educadores son incapaces de intervenir, experimentando ellos mismos el desconcierto, no sabiendo qué

¹⁸ Cfr. GIANNATELLI Roberto, Progettare l'educazione oggi con Don Bosco, Madrid 1981, p. 95.

pensar o hacer, exigir o proponer.

Entonces la exigencia de una crítica equilibrada es hoy urgente, debido al pluralismo de ideas en torno a estructuras políticas, religiosas, educativas, morales, económicas, familiares. Al joven se le debe enseñar a analizar las situaciones y experiencias diarias; a juzgarlas y valorarlas dentro de una correcta jerarquía de valores. En el joven se deben ir formando convicciones profundas que lo libren del vaivén ideológico en que está inmerso, rescatándolo del hipnotismo al que lo someten los Mas, programándolo según intereses de consumo.

Debe usarse la razón al inculcarles religiosidad; no fórmulas, dogmas o simple tradición. Se trata básicamente de formar una piedad sólida en la que el joven internaliza la doctrina, realizando una fructífera síntesis de fe y vida.

Razón es la delicadeza que usa el maestro que no impone o necesita esconderse tras su autoridad, sino por el contrario, valora al alumno reconociendo el poder de su racionalidad y creatividad, respetando su necesidad de autorrealización.

1.2.2 Amor:

A menudo oímos hablar hoy de la soledad e incomunicación que sufren nuestros jóvenes, a pesar de estar rodeados de personas y de un bullicio constan-

te que los aturde y enajena. Hay demasiada actividad en torno, dificultades que superar, problemas que atender, divergencias ideológicas y culturales, egoísmos e incomprensiones que dificultan la comunicación y dañan severamente las relaciones interpersonales. Para evitar el desgaste de estas relaciones, se hace necesaria la creación de una atmósfera humana más positiva. En el campo educativo hay notables adelantos y conquistas en el plano didáctico y metodológico; en la riqueza de contenidos; en el conocimiento biopsíquico del educando; en lograr más oportunidades educativas para más personas, etc. Pero en la dimensión de las relaciones humanas, la dimensión educativa deja bastante que desear. Cada vez se hace necesaria la constitución de una "plataforma comunicativa"¹⁹ que facilite un clima de relaciones humanas positivo. Wenderlich Maas concibe esta comunicación no sólo como un intercambio de ideas o palabras sino sobre todo es la creación de relaciones recíprocas que desembocan en la comprensión y aceptación del otro.²⁰ Esta atmósfera comunicativa no se construye fuera del proceso educativo,

¹⁹ FRANTA Herbert, Relazioni interpersonali e amorevolezza nella comunità educativa salesiana, LAS, Roma 1981, p. 19.

²⁰ GIANNATELLI Roberto, o.c., p. 20.

sino que es producto de la diversidad de situaciones, condiciones materiales, organización, estructura, disposición, etc. Todo debidamente dispuesto, debe contribuir a formar ese clima favorecedor de la intercomunicación.

En la creación de este ambiente, Don Bosco ideó una comunidad familiar cuya característica fundamental es la "amorevolezza".²¹ Esta, puede afirmarse, es el alma del estilo educativo del santo, integrada conjuntamente por educadores, jóvenes y el contexto en que se desenvuelven. En este clima educativo, los muchachos se sienten amados, ya que experimentan en sus superiores un verdadero interés por sus necesidades y valoraciones, y a la vez, ellos corresponden con respuestas filiales de confianza, docilidad y aceptación.

La "amorevolezza" es además un entramado de sentimientos tales como la alegría, felicidad, confianza, junto a emociones placenteras que surgen de la misma forma de vida que permite compartir, ayudar, darse a los demás, sin perder la individualidad y riqueza personal en el contacto con los demás.

En su carta al Oratorio sobre el espíritu de fami-

²¹

Es una expresión típica en la pedagogía salesiana, sin traducción precisa al castellano, que significa amabilidad, afecto paternal, cariño, caridad, simpatía.

lia, Don Bosco resume todo lo anterior dicho con una sencillez conmovedora: "Que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta que se les ama". "...que al ser amados en las cosas que les agradan, participando en sus inclinaciones infantiles, aprendan a ver también el amor en aquellas cosas que les agradan poco, como lo son la disciplina, el estudio, la mortificación de sí mismos y que aprendan a obrar con generosidad y amor".²²

Don Caviglia escribe: "He aquí el principio pedagógico de Don Bosco: La educación es cosa del corazón y todo el trabajo parte de aquí; y si no hay corazón, el trabajo es difícil y el éxito incierto".²³ En consecuencia, el principio pedagógico del sistema es el amor.

Esta concepción de interacción educativa, deja de lado el concepto tradicional de comunicación lineal y descendente, para preferir una interdependencia dinámica de acción y pensamiento entre educadores y alumnos. Es un trabajo conjunto que exige buena disposición y total colaboración entre ambos. Al respecto

²² DON BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 614.

²³ CAVIGLIA A., Un documento inesplorato: la vita di Besuccio Francesco, scritta da Don Bosco, en Salesianum, 1948, p. 653.

expresa Don Bosco: "Pensad que cuando soy, lo soy totalmente para vosotros, día y noche, mañana y tarde, en cualquier momento. Sólo me preocupa vuestro bien moral, intelectual y físico: pero para lograrlo necesito vuestra colaboración".²⁴ Lo afirmado por Don Bosco manifiesta además, el papel que desempeña el educador dentro de este clima de "amorevolezza", el cual debe ser bien interpretado. No es una simple afectividad natural que se queda en un plano sensitivo, al estilo socrático, platónico o según las concepciones renacentistas o neohumanistas; esa afectividad y amor hacia el alumno debe asentarse en la seriedad y madurez del educador. Es un amor inspirado en "el amor a Dios y al prójimo" que se traduce en bondad y respeto hacia la persona del educando, facilitándole el desarrollo de su personalidad, tanto en el plano humano como cristiano. Por lo tanto, deben excluirse las familiaridades inconvenientes, las amistades excluyentes que impiden abrir el corazón a todos, las preferencias o afectos posesivos que siembran resentimientos y descontento entre los jóvenes.

²⁴ C.G. 21,13. (Con la sigla C.G. 21 se indica el texto de los documentos del Capítulo General 21 de la Sociedad Salesiana, celebrado en Roma en 1978. El número que sigue indica el número marginal del texto.

Otra característica importante de esta educación en el amor, es la comprensión que obliga al educador a tratar de penetrar en la mente del joven para pensar según su punto de vista y entender así su situación. Uno de los errores pedagógicos más comunes en todos los tiempos, es que el adulto ve e interpreta las cosas desde su perspectiva, lo que le induce a menudo a imponer más que a convencer. Este esfuerzo de parte del educador por penetrar en la mente juvenil, despertará en el muchacho confianza y seguridad, consciente del interés de su maestro que lo valora y respeta.

Una consecuencia muy propia de esta modalidad educativa es el aspecto motivacional que encierra. La actitud anteriormente descrita de parte del superior, es un reforzamiento positivo continuo, que empuja al joven hacia la lucha por la propia realización; pero supone en el educador una disponibilidad continua por medio de la cual el joven sabe que su maestro siempre está ahí, "al alcance de su mano", en el momento que lo necesite. Don Bosco tenía la peculiaridad de hacer sentir a cada uno de sus alumnos como si fuera su preferido. Don Albera, alumno de Don Bosco y más tarde sacerdote de su Congregación escribe: "hay que decir que Don Bosco sentía por nosotros una predilección única: se experimentaba su irresistible fascinación. Yo me sentía como aprisionado por una potencia afectiva

que alimentaba mis pensamientos, palabras, acciones. Me daba cuenta de que se me amaba de un modo que nunca antes había experimentado; muy superior a cualquier otro afecto. Nos envolvía a todos en una atmósfera de alegría y felicidad".²⁵ Es natural que el joven que se siente amado y aceptado en esa forma, esté muy abierto a las indicaciones y consejos de su formador, y será más fácil inducirlo a poner su esfuerzo personal en la tarea de su educación, sin el cual, no se lograría gran cosa. Es difícil que un joven se resista a un amor como el de Don Bosco que le hace decir: "... cerca o lejos, yo pienso siempre en vosotros. Uno sólo es mi deseo: el de veros felices en el tiempo y en la eternidad".²⁶

En resumen, el amor pedagógico al estilo salesiano es la expresión del amor personal del educador en función de la formación del educando. Trabajar por comprender el mundo del joven, ir al encuentro de sus necesidades y deseos, participar de sus intereses y motivaciones, hacen que para el joven, la cercanía de

²⁵ Citado por VIGANO Egidio en El Sistema Preventivo de Don Bosco, o.c., p. 28.

²⁶ Citado por GIANNATELLI Roberto, Progettare l'educazione oggi con Don Bosco, o.c., p. 28.

su educador sea una experiencia significativa.

1.2.3 Religión:

Aunque estamos en una sociedad de cambios profundos, innovaciones, tecnología sofisticada, industrialización, actividad toda que parece ir desembocando en un humanismo ateo, en el cual el hombre considere bastarse a sí mismo, las exigencias de tipo religioso, trascendente, están siempre presentes en los jóvenes, aunque muchas veces, en apariencia adormecidas.²⁷

El problema fundamental radica en encontrar el tipo de respuesta adecuada que pide el joven de hoy. El mensaje debe acomodarse a las necesidades de una juventud que crece al margen de la religión. Es más, la sociedad misma le presenta un sinnúmero de opciones que más bien lo alejan de la fe y enfrían su interés por ella.

La propuesta hoy, no puede quedarse, como se deduce fácilmente, en una religiosidad impuesta por condicionamientos familiares, hecha de fórmulas preestablecidas que no involucran a la persona y que no logra ser interiorizada.

La religión hoy, es "una conducta que hay que asu-

²⁷

Cfr. MILANESI Gian Carlo, I giovani nel mondo secolarizzato en la secolarizzazione oggi in Italia, LAS, Roma 1971, pp. 29-78.

mir críticamente en relación y confrontación con las otras opciones de la vida, o sea en relación con los sistemas de significado que en una sociedad pluralista pretenden reemplazar al carácter totalizante e integrante de la religión".²⁸ El mensaje religioso debe ser adecuado a las inquietudes y esperanzas culturales, profesionales, familiares, éticas, etc. Debe ser percibido como un elemento esencial del proceso de liberación y de formación del educando. Este sentido de opción totalizante, es la idea que Don Bosco tiene de la religión dentro de su sistema educativo.

El documento pontificio "Evangelii Nuntiandi", propone los principales momentos que comprende la formación religiosa, los que podrían sintetizarse así: Un primer momento de evangelización, o sea, el proceso de anuncio de la doctrina y de la formación a la vida cristiana madura, siendo la catequesis su expresión central. Esta formación debe inserirse en la cultura del sujeto y en el momento histórico que atraviesa. Comprende evangelio, catequesis, instrucción religiosa propiamente dicha, todo en vista a la formación de una mentalidad de fe. Un segundo momento es la celebración que incluye la vida sacramental, la liturgia, el culto, la oración; y por último, la integración de to-

²⁸MILANESI Gian Carlo, o.c., p. 167.

do lo anterior a la vida personal. Debe existir coherencia entre la fe y la vida; debe surgir un compromiso basado en el amor a Dios. Esto lleva a la formación de comunidades y ambientes cristianos. Una formación religiosa que logre realizar este proceso, alcanza para el cristiano su liberación, la cual debe envolver al hombre todo, desde la dignificación de la vida humana (pan, cultura, derechos humanos, no marginación) hasta su elevación al plano sobrenatural.²⁹

Hoy es particularmente difícil la presentación del mensaje, ya que el tema religioso suele ser nuevo para el joven. Ya no se cuenta con la ayuda de una catequesis de familia, la cual solía ser la base de una experiencia de fe vivida desde la infancia. Por el contrario, hoy no se tiene apoyo psicológico, social o emotivo como se tenía en otro tiempo.³⁰ El proceso de educación religiosa se supone que debe llevar a lograr una motivación de fondo; hacer aceptable la opción cristiana y alcanzar insertarla en el proyecto de vida individual.

En este sentido, la trascendencia de las finalida-

²⁹ Crf. Evangelii Nuntiandi, Nº 19-21.

³⁰ MILANESI Gian Carlo, Los Jóvenes hoy y las posibilidades educativas al estilo de Don Bosco, o.c., p. 167.

des va a condicionar la metodología de Don Bosco, quien va a poner la religión como el medio supremo de su acción educativa, subordinando todo lo demás a éste. Don Braido califica la educación religiosa en el contexto salesiano "como condición general de educación".³¹ La religión es traducida como vida, gracia divina comunicada y en continuo progreso; vida de fe y esperanza, de amor a los hermanos.

Todo el sistema educativo de Don Bosco está envuelto en una aureola de religiosidad y alimentado por la oración y la devoción a María, la asistencia a la santa misa, la comunión frecuente y la confesión, la cual adquiere un tinte muy especial por el tipo de relación que entabla el confesor con el penitente, donde actúa como padre, amigo, confidente y guía.³² Don Bosco mismo lo expresa con su claridad acostumbrada: "Dígame cuanto se quiera acerca de los diversos sistemas de educación; pero yo no encuentro base segura sino

³¹ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 245.

³² GROPPPO José, Vida sacramental, catequesis, formación espiritual como elementos esenciales del Sistema Preventivo, en El Sistema educativo de Don Bosco, entre pedagogía antigua y nueva, o.c., p.61.

en la frecuencia de la comunión y confesión; y no creo exagerar afirmando que sin estos dos elementos, la moralidad queda descartada".³³

En Don Bosco existió una idea central que animó todo su sistema y le dio direccionalidad a su acción: la salvación de las almas. "La preocupación pastoral, el celo por las almas de los jóvenes, su insistencia en la necesidad de vivir y morir en gracia de Dios, prevalecen abundantemente sobre cualquier otra perspectiva de integración y construcción humana, cultural y pedagógica, marcando generosamente su actividad y sus escritos".³⁴ Junto a esta aspiración está su experiencia de una juventud pobre y abandonada, producto de una sociedad en proceso de descristianización. Esto, junto a su vocación sacerdotal y a su vivencia fuertemente cristiana, van a orientar a Don Bosco hacia una instancia educativa cristiana, particularmente valiosa en la juventud, por ser una etapa de la vida en la cual, la conducta que se asume, tiene hondas repercusiones en la vida adulta.

³³ BOSCO Juan, El pastorcillo de los Andes, (vida de Francisco Besucco) en

BOSCO Juan, Obras Fundamentales, o.c., p. 267.

³⁴ GROPPA José, Vida sacramental, catequesis..., o.c., P. 53.

Para Don Bosco, educar a sus muchachos fue sinónimo de ayudarlos a salvar su alma. La santidad fue su ideal educativo; pero un aspecto sumamente interesante en el pensamiento de Don Bosco es que esa santidad, además de suponer práctica de las virtudes y gracia de Dios, también conlleva la realización humana terrenal. Implica formación espiritual, moral, humana y profesional. El buen cristiano según lo concibe Don Bosco, presupone: "al honrado ciudadano" y éste, concebido dentro de su propia cultura.³⁵

El Padre Stella,³⁶ afirma que en Don Bosco no se debe buscar una pedagogía en sentido estricto, ni tampoco una teología pedagógica. Más bien se manifiesta su acción, en una "experiencia de vida cristiana" vivida con mucha sencillez pero que supone una vocación de entrega total y gran sacrificio en bien de los jóvenes. Todo dentro de un clima de gran naturalidad y equilibrio que conforma la espiritualidad propia del Sistema Preventivo.

Don Bosco, en la práctica, no se estancaba o inmovilizaba; sabía adaptarse a las nuevas situaciones y a las exigencias que iban surgiendo. Quizá sus esque-

³⁵ Ibid., p. 58.

³⁶ STELLA Pietro, Don Bosco nella storia della religiosità cattolica, Zurich 1969, p. 474.

mas culturales sean caducos, pero siguen vigentes su antropología, su doctrina de pertenencia a la Iglesia, su doctrina sacramental y su teología renovada de las realidades terrestres.³⁷ Pero sobre todo esto, en Don Bosco permaneció siempre como principio vigente y absoluto el amor a Dios y al prójimo, que en última instancia es ley fundamental del Evangelio. Esto hace que su sistema tenga clara apertura y flexibilidad hacia el futuro.

³⁷ Cfr. GROPPPO José, Vida Sacramental, catequesis..., o.c., pp. 69-72.

CAPITULO II

LA PRESENCIA DEL EDUCADOR

2.1 SIGNIFICADO DE LA PRESENCIA DENTRO DEL SISTEMA PREVENTIVO

Al describir en el capítulo anterior el Sistema Preventivo, se hizo resaltar su finalidad que consiste en dar a conocer las prescripciones y reglamentos de la institución educativa y luego "vigilar" para que los alumnos no falten, obviando de esta manera los castigos. En consecuencia, la "asistencia" desempeña un contenido fundamental en todo quehacer educativo salesiano, por lo que se ha dedicado el presente capítulo de este trabajo al análisis de sus características y elementos fundamentales.

Por asistencia se entiende dentro de la pedagogía salesiana una presencia animadora y continua del educador, no sólo material, sino eficazmente educativa. Ella se realiza dentro de un clima de convivencia y familiaridad, ofreciendo valiosos elementos de maduración.¹

Se habló también de un ambiente propicio, el cual facilitara el desenvolvimiento y formación del joven, compuesto de trabajo, piedad, grandes patios, alegría, familiaridad y amor mutuo entre educadores y educan-

¹ Cfr. Constituciones y Reglamentos generales. Salesianos de Don Bosco, Madrid 1985, Art. 39, p. 47.

dos. Sin embargo, Braido considera que "el ambiente, tomado globalmente, sin identificación precisa, ni concretización, sirva por sí mismo para forjar personalidades juveniles".² El ambiente tomado como un medio educativo se concretiza en personas "vivas y activas" y por eso tiene una eficacia "positiva, personal y consciente".³ Son los maestros y los asistentes los protagonistas principales del sistema; los que en última instancia van a penetrar en las conciencias de los jóvenes, creando convicciones, formando personalidades a través de sus palabras, pero básicamente a través de sus ejemplos.

La base central para desentrañar el significado de la presencia educativa según la propone Don Bosco, es un gran amor a los jóvenes.⁴ Su inmensa caridad su enorme preocupación por librarlos del mal, el anhelo de salvar sus almas y el deseo de estar junto a ellos y compartir sus cosas, son los presupuestos de

² BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 206.

³ Ibidem.

⁴ Cfr. DHO Juvenal, La asistencia como presencia y relación personal, en El sistema educativo de Don Bosco, entre pedagogía antigua y nueva, o.c., p. 105.

la asistencia salesiana. Don Bosco mismo lo expresa claramente: "Contad con que todo lo que soy, lo soy todo para vosotros, día y noche, mañana y tarde, en todo momento. Yo no deseo otra cosa que vuestro bien moral, intelectual y físico. Para triunfar en esto necesito vuestra ayuda; si vosotros me la dais, yo os aseguro que la del Señor no faltará, y entonces tened la certeza de que haremos grandes cosas".⁵ Y en su Carta al Oratorio⁶ sobre el espíritu de familia expresa a uno de sus antiguos alumnos: "Tu sabes cuánto los amo (refiriéndose a los jóvenes). Tu sabes cuánto he sufrido por ellos y cuánto he tolerado en el transcurso de cuarenta años, y cuánto tolero y sufro en la actualidad. Cuantos trabajos, cuántas humillaciones, cuántos obstáculos, cuántas persecuciones para proporcionarles pan, albergue, maestros y especialmente para buscar la salvación de sus almas. He hecho cuanto he podido y sabido por ellos, que son el afecto de mi vi-

⁵ M.B. VII, 503.

⁶ La carta de Roma escrita en 1884, tiene la forma de un sueño, no se sabe si real o imaginario; pero es un documento considerado síntesis esencial del Sistema Preventivo. Abunda en expresiones de amor y disponibilidad que dan una clara idea del estilo educativo del santo.

da".⁷ Se puede afirmar que Don Bosco educó mediante la implantación de un estilo propio de interacción personal. Juvenal Dho describe la asistencia como "presencia en la vida del joven, presencia amorosa y animadora de su progreso y desarrollo moral, espiritual, personal; presencia estimuladora de su progresivo comprometerse en la realidad humana y cristiana: honrados ciudadanos y buenos cristianos".⁸

Una relación auténtica, enriquecedora y liberadora, significa muchas cosas: que el educador es asequible al alumno; que está presente para el otro; que está con él plenamente; que participa de sus intereses y motivaciones, que comparte su vida personal, que confía en él y lo acepta "a pesar de"..."⁹ Cómo pensaba y traducía Don Bosco esta asistencia a la práctica, lo expone elocuentemente en el párrafo que se transcribe a continuación: "Estaba siempre en medio de los jóvenes. Daba vueltas por allá y por acá; se acercaba ora a uno ora a otro, y sin que lo adviertieran les hacía preguntas para conocer su índole y sus necesida-

⁷ SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 614.

⁸ DHO Juvenal, La asistencia como presencia y relación personal, o.c., p. 105.

⁹ KANAN VAN, The arte of existencial counselig, 1966, p. 16 en DHO J., La asistencia como presencia..., o.c., p. 4.

des. Hablaba en confianza al oído de éste o aquel; se detenía para consolar o para devolver la alegría con algún gesto gracioso a los melancólicos. Por su parte, estaba siempre alegre y sonriente, pero nada de cuanto ocurría escapaba a su observación atenta".¹⁰

Es importante hacer notar que la asistencia puede ser erróneamente traducida al ser conceptualizada como simple prevención: evitar faltas, poner en la imposibilidad de pecar, dar avisos para que las normas no sean violadas, etc. Don Bosco mismo nos habla de dos clases de sistemas educativos existentes: el represivo, en el cual se dan a conocer las reglas y luego se vigila para detectar las transgresiones y aplicar los castigos correspondientes. En este concepto se obtiene connotación negativa que reduciría la "presencia" a una acción física de vigilancia. En contraposición a este sistema, está el preventivo, el cual de igual manera da a conocer las reglas y prescripciones para luego vigilar "como padres amorosos que hablen, sirvan de guía en toda circunstancia, den consejos y corrijan con amabilidad que es como decir: consiste en poner a los niños en la imposibilidad de pecar".¹¹

¹⁰ M.B. III,119. La carta de Roma también habla mucho sobre el estilo de su presencia.

¹¹ BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, o.c., p. 561

Tal vez Don Bosco no fue muy explícito al consignar por escrito el tipo de presencia que concibió, aunque sí lo fue en la práctica, como puede constatarse al leer las vidas de Magone, Savio, etc.¹² Es necesario comprender la gran potencia espiritual de la cercanía del educador, cuando ésta es continua y va creciendo una atmósfera de cariño, confianza y simpatía que envuelve toda la relación; es cuando el joven incorpora el educador a su existencia como padre, amigo, confidente y pasa a ser una experiencia significativa en su vida.

Pietro Braido nos describe otra dimensión, además de lo ya escrito sobre la asistencia: "...es colaboración en función de maduración, de crecimiento interior, en definitiva única y verdadera garantía de defensa contra eventuales peligros y dificultades".¹³

Una presencia educativa con las características descritas, significa una ayuda invaluable para el joven, que dada su indefinición, sus problemas de identidad, sus anhelos de libertad junto a la inconfesada necesidad de apoyo necesitan imperiosamente la ayuda

¹² Cfr. STELLA, Don Bosco nella storia della religiosità cattolica, Zurich 1969, p.463.

¹³ BRAIDO Pietro, El Sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 42.

amorosa e incondicional del educador comprensivo y firme a la vez.

La función de la asistencia vuelve a quedar descrita y clarificada en la recomendación que Don Bosco dirige a un educador salesiano del colegio de Lanzo: "Vigila en especial sobre los libros que leen, aunque mostrando siempre buena estima de todos, sin desanimar a nadie, pero no te canses de vigilar, de observar, de comprender, de ayudar, de compadecer. Guíate siempre por la razón y no por la pasión".¹⁴ La respuesta del alumno ante este solícito cuidado de su educador, es entregarle su confianza, ponerse en sus manos, pues ve en su asistente una persona que lo quiere, lo valora, desea su bien y lucha por apartarlo del mal y evitarle dificultades.

Estas consideraciones responden por sí solas a una crítica muy dura dirigida precisamente contra la presencia continua del educador, por P.N. Perquín. Argumenta que este método educativo, destruye la libertad de los jóvenes; lo considera como "una forma mitigada de coacción moral"¹⁵ que incapacita a los jóvenes

¹⁴ M.B. X,1022-1023.

¹⁵ BRAIDO Pietro, Las propuestas metodológicas principales del Sistema Preventivo de Don Bosco, en Actas del Simposio Europeo. o.c., p. 42.

para decidir, cuando tengan que hacerlo, sin estar el maestro a su lado. Es evidente que el niño o el joven está en un proceso general de maduración, por lo que debe ser guiado, observado, asistido. Esta natural inmadurez lo incapacita para gobernarse a sí mismo con responsabilidad y conciencia de sus actos. Precisamente el cuidado que proporciona la asistencia salesiana tiene como mira la paulatina maduración del joven. Incluso en sus Oratorios, era común asignar a ciertos jóvenes tareas de asistencia a compañeros más pequeños, para ejercitarlos poco a poco en el uso de su responsabilidad.

Para Don Bosco, esta presencia continua no significa un imponerse al muchacho; sabe que a pesar de sus cuidados, preocupación y amor por los jóvenes, son ellos los que deciden en última instancia. Nada se puede hacer si no se cuenta con la adhesión personal del educando. Lo expresa el mismo Don Bosco: "Sólo me preocupa vuestro bien moral, intelectual y físico, pero para lograrlo, tengo la necesidad de vuestra colaboración".¹⁶

En resumen, esta presencia educativa significa que el educador salesiano no sólo trabaja para los jóvenes, sino vive en medio de ellos, lo cual supone una espe-

¹⁶ M.B. VII, 503. Buenas noches de agosto de 1863.

cial vocación surgida de profundas motivaciones. Se requiere aprender el difícil arte de estar presente, siendo en todo momento portador de ayuda, apoyo, cuidado solícito, comprensión y ser ante todo un signo vivo del amor de Dios entre los jóvenes. Don Bosco propone una presencia personal y amistosa que facilite la maduración del joven, una presencia no sólo material sino básicamente educativa en un clima de libertad.¹⁷

2.2 EL PORQUE DE ESTA PRESENCIA

El Capítulo General 21, ya citado anteriormente, exige "como premisa de toda programación educativa y pastoral, que seamos más sensibles a la "situación juvenil", leída en sus aspiraciones más de acuerdo con el evangelio, mediante un análisis suficientemente serio y el contacto directo con los jóvenes".¹⁸ el concepto "situación juvenil" se refiere a la realidad total del individuo: su contexto cultural, su propia cosmovisión, los proyectos de vida personales, en su tiem-

¹⁷ Cfr. BOSCO Juan, Reglamento para las casas de la Sociedad de San Francisco de Sales, Turín 1877, en SAN JUAN BOSCO, Obras fundamentales, o.c., p. 570-571.

¹⁸ CG XXI, 13.

po y espacio determinados.¹⁹ Para captar toda esta problemática, el educador debe estar suficiente tiempo junto a su alumno y además, estar profundamente interesado "en sus cosas" y ganar paulatinamente su confianza. La presencia educativa propuesta por Don Bosco, permite esta penetración en el joven para "amar lo que ellos aman, sin renunciar a nuestro papel de adultos y educadores salesianos".²⁰ Todo educador que pretenda entender la "situación juvenil" de sus alumnos, debe captar que cada joven tiene sus aspiraciones, metas, sueños propios; posee sus propios juicios de valor, generalmente formados a través de su experiencia de la vida, en el medio social en que se desenvuelve. Tiene sus condicionamientos, sus situaciones de vida propias y su manera de interpretarlas; ha elegido sus modelos, no muy adecuados a veces, por no ser inspiradores de una autoformación dignificante; arrastra sus propios errores y también sus logros; y algo muy importante, tiene sus propias propuestas nacidas de su iniciativa y creatividad.²¹ Es todo un mundo personal

¹⁹ FULLAT Y SARRAMONA, Cuestiones de educación, Barcelona 1985, p. 12.

²⁰ CG XXI, 40.

²¹ MORRIS Charles, Psicología. Un nuevo enfoque, México 1987, cap. XI: Adolescencia, pp. 353-360.

muchas veces ignorado por los que pretenden educar, llámense padres o maestros. Sólo una presencia cercana al joven y constante, podrá ir percibiendo todo el mundo interior que encierran la mente y el corazón juveniles.

Otra razón esencial que justifica esta presencia y que argumenta el mismo Don Bosco, es la facilidad con que los niños olvidan las normas dadas y dan rienda suelta a su natural actividad, a su interés lúdico, alegría, inconstancia, etc. "La razón más esencial es la ligereza infantil, por la cual fácilmente se olvidan los niños de las reglas disciplinarias y de los castigos con que van sancionadas. A esta ligereza se debe, sea a menudo culpable el jovencito de una falta y merecedor de un castigo, sin haberse acordado de nada al cometerla, y ciertamente no la habría cometido, si una voz amiga se lo hubiese advertido".²² No debe entenderse que Don Bosco dé una connotación negativa a esta ligereza infantil; la acepta como connatural al niño y facilita el ambiente para que sus muchachos den rienda suelta a su alegría y particular dinamismo. En su opúsculo sobre el Sistema Preventivo expresa: "Debe darse a los muchachos amplia libertad de saltar, co-

²² BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, opúsculo pedagógico, p. 8.

rrer y gritar a gusto".²³ Y en su Carta a Roma, describe la actividad del Oratorio anterior a 1870: "Quien corría, quien saltaba, quien hacía saltar a los demás; quien jugaba a la rana, quien a bandera, quien a la pelota, En un sitio había reunido un corrillo de muchachos pendientes de los labios de un sacerdote que les contaba una historia; en otro lado había un clérigo con otro grupo jugando al "burro vuela" o a los oficios. Se cantaba, se reía por todas partes y por doquier, sacerdotes y clérigos y, alrededor de ellos, jovencitos que alborotaban alegremente. Se notaba que entre jóvenes y superiores reinaba la mayor cordialidad y confianza".²⁴ Braido nos describe claramente el papel que la alegría ocupa en la pedagogía bosquiana: "Es necesario advertir que la alegría, para Don Bosco, antes que un artificio metodológico, es un medio, un "expediente" para hacer que se acepte lo que es sustancial en la educación, es el resultado de una instintiva evaluación psicológica del joven y del espíritu de familia. Don Bosco, mucho más comprensivo y persuasivo que muchos padres, sabe y comprende que el muchacho es mu-

²³ Ibid., p. 10.

²⁴ Carta al Oratorio sobre el espíritu de familia, en SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p.

chacho y permite y quiere que lo sea; sabe que la forma de vida del muchacho es la alegría, la libertad, del juego".²⁵ En este sentido, la asistencia toma una función protectora que preserva al muchacho de cometer errores, pero sin limitar su natural alegría y dinamismo. Explicándoles Don Bosco el porqué de la continúa asistencia, dice a sus jóvenes en las Buenas Noches del 15 de abril de 1877: "...los asistentes tendrán cosas muy distintas que hacer si sólo quisiesen buscar su interés personal; podrían estar tranquilos, si la asistencia no fuese un estricto deber. Si hacen esto, es para impedir el mal que redundaría en vuestro beneficio".²⁶

Es bien conocido además, que en las instituciones educativas ingresan estudiantes de no muy buena índole, maleados, que fácilmente pueden arruinar incluso a los compañeros tenidos como virtuosos. En estos casos, la presencia educativa cumple con una doble función: por un lado evita el trabajo nocivo de los malos compañeros, y por otro, permite mayor acercamiento y consiguientemente conocimiento de estos jóvenes para tratar

²⁵ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 194.

²⁶ M.B. XIII, 421.

de enderezarlos por el camino del bien.

La asistencia actúa como especie de "inmunización"²⁷ siendo ésta una de las máspreciadas ventajas del sistema. Al respecto dice Don Bosco: "Los alumnos maleados que por casualidad entraren a un colegio, no pueden dañar a sus compañeros, ni los niños buenos ser por ellos perjudicados, porque no habrá ni tiempo, ni ocasión, ni lugar a propósito, pues el asistente, a quien suponemos siempre con los niños, pondría enseguida remedio".²⁸

Pero no debemos encuadrar toda la acción educativa en la asistencia sólo en prevenir o evitar, como antes se expuso. Posee eminentemente una función positiva de construcción, de integración, de formación del joven.²⁹ Recordemos que el Sistema Preventivo hace que el educador conviva con sus alumnos, forme parte activa de su vida, intervenga en sus juegos y conversaciones y trabaje eficazmente en rectificar ideas, valoraciones y juicios y afirme lo correcto. Es más, Don

²⁷ Cfr. BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 209.

²⁸ BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, o.c., p. 137.

²⁹ Cfr. BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 207.

Bosco especifica la moralidad de acción según la índole del muchacho conforme a su propia clasificación: índole buena, ordinaria, difícil o mala.³⁰ Sobre todo para estos últimos aconsejaba: "Muéstrense amigo de ellos, déjeles hablar mucho y hable poco él; y sean sus conversaciones ejemplos cortitos, máximas, episodios y cosas semejantes".³¹ En esta forma, el "asistir" estará fundamentalmente en función de "un empleo total y positivo de las energías juveniles para una construcción preventiva eficaz".³²

Junto con la asistencia, el trabajo es un medio eficaz para que el joven se mantenga dentro de los lineamientos adecuados. El muchacho que se mantiene ocupado, en el cumplimiento de sus deberes, sacará mucho provecho tanto en su formación física, como intelectual y moral. En esto Don Bosco es muy claro: "mediante el trabajo podeis haceros beneméritos de la sociedad, de la religión y hacer el bien a vuestra propia

³⁰ BOSCO Juan, Reglamento para las casas de la Sociedad de San Francisco de Sales, Turín 1788, Art. 4º, en SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 570.

³¹ Ibid., Art. 7º, p. 570.

³² BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 210.

alma, especialmente si ofreceis a Dios vuestras ocupaciones diarias".³³

En el campo práctico aconseja a sus educadores: "Si por falta de trabajo o por otro motivo, alguno estuviese desocupado, le asigne algo que hacer o estudiar, leer o cosa semejante, pero no le dejéis desocupado".³⁴ En el capítulo V de su Reglamento para las casas expone: "El hombre mis queridos jóvenes ha nacido para trabajar. Adán fue colocado en el paraíso para que lo cultivase. El apóstol San Pablo dice que no merece comer quien no quiere trabajar".³⁵

Comprendía Don Bosco la importancia de dedicarse a un trabajo acorde a las aptitudes e inclinaciones personales: "Secundar en lo posible las inclinaciones de los jóvenes al elegir su arte u oficio".³⁶ Se trata de valores humanos realizados en el campo práctico,

³³ BOSCO Juan, Reglamento para las casas, Cap. V, Art. 3, o.c., p. 581.

³⁴ Cfr. M.B. XIII, 259.

³⁵ BOSCO Juan, Reglamento para las casas..., Art. 1º o.c., p. 581.

³⁶ Sobre los jóvenes artesanos, en Deliberaciones de los capítulos Generales III en 1883 y IV en 1886, Dimensión profesional Nº 1 en SAN JUAN BOSCO, Obras fundamentales, o.c., p. 626.

que conducen a la expansión de las energías juveniles en función del propio perfeccionamiento y del compromiso social individual; de este modo, trabajo y asistencia van a constituir un binomio muy eficaz en la formación integral del educando.

2.3 LA FUNCION DEL DIRECTOR DENTRO DE LA ASISTENCIA SALESIANA

En las instituciones salesianas, que como ya se dijo campea un espíritu de familia, el director asume un papel muy significativo, encarnando la figura de padre, de protector, de fuerza y apoyo. Don Bosco en su circular sobre la disciplina dice refiriéndose al director: "Sea siempre el padre amoroso que desea saber todo para ayudar a todos y no hacer mal a nadie".³⁷ Y a Don Ronchail: "Nunca olvidéis que eres el padre de todos y que debes hacer de modo que conduzcas a todos a Jesucristo".³⁸ El director es la persona clave encargada de que todo el sistema funcione; de darle unidad y cohesión a la acción educativa; en él se con-

³⁷ Circular sobre la disciplina, del 14 de noviembre de 1873. E 2, 320.

³⁸ Era director en Niza Marítima. Carta del 15 de agosto de 1878, en VIGANO E. El Sistema Preventivo de Don Bosco, o.c.

cretiza el espíritu educativo salesiano; en él se personaliza la pedagogía del sistema.³⁹ Debe eximirse al director de castigar, llamar la atención, aplicar normas disciplinarias, etc. cometido muy generalizado entre los directores educativos; Don Bosco propone que hayan otras personas encargadas de la disciplina, los aspectos económicos, de manera que brille en el director la paternidad, entrega amorosa, su disponibilidad, su deseo de hacer bien a sus alumnos. Y en las normas vigentes desde 1876, dice: "Los directores sean benignos y condescendientes para los inferiores, y en cuanto sea posible, no traten de cosas odiosas. Si es materia disciplinaria se haga cargo el prefecto".⁴⁰ En sus recuerdos confidenciales aconseja: "Los aspectos odiosos y de disciplina sean confiados en lo posible a otros".⁴¹ En la rutina del quehacer educativo, es fácil que el director se deje absorber por las múltiples tareas materiales y disciplinarias que se suscitan en una institución educativa, alejándose de los alumnos, convirtiéndose en un extraño para ellos, anu-

³⁹ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 124.

⁴⁰ M.Ā. X, 1048.

⁴¹ BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 216.

lando toda relación personal con los jóvenes. Es fácil olvidar que la razón fundamental de toda acción educativa son los educandos, y se gastan muchas fuerzas en los medios, descuidando la verdadera razón de existir de la institución. Don Albera, en una discusión suscitada en torno a este tema en el XI Capítulo Salesiano celebrado en 1910, decía: "Debemos hacer todo lo posible por conservar el espíritu de paternidad poniendo en práctica los recuerdos que nos dejó Don Bosco... En cuanto a los jóvenes, la paternidad no consiste en caricias y concesiones ilimitadas, sino en interesarse por ellos y darles oportunidad de poder entrevistarse con nosotros... demostremos que nos preocupamos por la salvación de las almas y dejemos a otros la parte odiosa. Así, el director conservará la aureola de la que le quería ver rodeado Don Bosco".⁴²

En esta modalidad salesiana de la función educativa y formativa del director, existen lo que Braido llama "momentos"⁴³ o sea actividades esenciales del director que le permiten un productivo acercamiento a sus

⁴² CERIA E. Annali, Vol. IV II Rettorato di don Albera. Torino, SEI, p. 8-9.

⁴³ Cfr. BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 218.

alumnos y viceversa. Este conjunto de actividades concretas permiten un trabajo educativo encaminado a formar grupalmente y a construir un ambiente y un clima general favorable a la educación. Para esta finalidad un momento valioso lo constituyen las "buenas noches" ya antes mencionadas. Consisten en una plática clave de pocos minutos inmediatamente antes de ir a dormir. Don Bosco mismo dio los lineamientos para realizarla: pocas palabras, una sola idea importante pero que llegue al corazón de los muchachos de manera que vayan espiritualmente fortificados a la cama. El santo daba a esta actividad una importancia capital: "Las palabras de la noche son la llave maestra de la casa. Grandísima parte, por no decir todo depende de ellas".⁴⁴

Esta pequeña plática cotidiana ha demostrado ser un instrumento eficaz para formar y acrecentar el espíritu de familia; crea lazos que unen, favorece el intercambio y permite aprovechar las situaciones mismas del día, para dar mensajes oportunos, de contenido moral o espiritual, que favorezcan la formación de los muchachos. Un ejemplo de unas buenas noches dadas por Don Bosco, nos dará una clara conceptualización del método y modalidad de las pláticas; fueron dadas en ocasión de la muerte de un compañero: "Mejor para él que se encontraba preparado como todos lo esperamos.

Este hecho nos puede servir de enseñanza, porque cuando menos lo esperamos nos puede sobrevenir la muerte. Si nos llegase ese trance ¿Nos hallaríamos preparados?... La muerte, para uno que tenga la conciencia tranquila es un consuelo, una alegría, un paso que le conduce a la felicidad perfecta. Por el contrario, para uno que tenga el pecado en el alma es el mayor fantasma de terror que pueda existir, es un tormento y una desesperación... quien necesite confesarse, hágalo inmediatamente mañana por la mañana. Ahora, en tiempo de carnaval, esta será la verdadera alegría: tener la conciencia limpia; estar tranquilos en los negocios de nuestra alma, para que cuando venga el Señor a llevarnos con El, a todos nos encuentre bien preparados".⁴⁵

En unas "buenas noches" de enero de 1864, habla a sus jóvenes de las ventajas de la vida comunitaria: "El estar mucho juntos ayuda a fabricar esta miel de la alegría, piedad y estudio. Y esta es la ventaja que tenéis estando en el Oratorio. El ser muchos acrecienta la alegría en vuestros recreos; destierra la melancolía si alguna vez esa fea bruja quiere entrar en el corazón; el ser muchos ayuda a soportar las fatigas del estudio, estimula el ver el progreso de los

⁴⁵ M.B. XIII, 87-88.

demás; uno comunica a otro los propios conocimientos, las propias ideas y así, uno aprende del otro. El estar entre muchos que practican el bien nos anima sin que nos demos cuenta".⁴⁶

Las "buenas noches" reforzaban y hacían más íntimo el clima de familia, facilitando las relaciones mutuas entre el educador y sus jóvenes.

En cuanto a la formación individual una técnica muy peculiar es "la palabrita al oído". Dá un tono muy íntimo a la relación director alumno, creándose lazos de filiación más estrechos. Requiere esta técnica, tener conocimiento sobre el joven: sobre sus logros o fracasos, peligros o dificultades que enfrenta, estado de ánimo, etc. Este conocimiento hace que la "palabrita al oído" sea oportuna y haga sentir al muchacho que está presente en la mente y en el corazón de su director. Al respecto escribe Caviglia: "El primer coloquio tiene lugar en el patio. Sus miradas se han encontrado y el muchacho se acerca sonriente, y el buen Padre "sonriendo", le pregunta algo; la sonrisa de Don Bosco es la mitad de su pedagogía".⁴⁷

El contenido de estos cortos pero significativos

⁴⁶ M.B. VII, 602.

⁴⁷ CAVIGLIA A., Un documento inesplorato... o.c., p. 652.

mensajes individuales, podían ser una advertencia, una felicitación o reconocimiento, un poner en guardia sobre algo, incluso una broma o juego que afianzara las relaciones. Estos pequeños "encuentros" suelen tener gran significación y hondas repercusiones en los jóvenes, los cuales, como ya se dijo, son particularmente sensibles a las atenciones y solicitud de sus educadores, en especial de su director. Y éste, debe conocer en forma personal al alumno; estar al tanto de sus cosas y tenerlas presentes; es una técnica de educación individual, esencial en toda metodología educativa que hace patente al alumno el interés que despierta en su educador, al sentirse individualizado, con identidad propia. Este conocimiento lo hace particularmente sensible y dócil al influjo de su formador. Esta sencilla técnica nos habla mucho de por sí, de lo consciente que era Don Bosco de su compromiso educativo, de su gran responsabilidad y entrega, que involucra todo su pensar y sentir.

Otras técnicas estrictamente individuales de la metodología directiva salesiana, son las conversaciones, los coloquios basados en una mutua confianza y en una apertura clara y total de parte del educador, y una dirección, consejo y aliento de parte del director. Don Bosco propone dar una absoluta libertad y espontaneidad a esos coloquios; entre un padre y sus

hijos no deben existir esquemas, citas previas y horarios rígidos que normen sus encuentros. El santo, en su calidad de sacerdote usaba mucho la confesión para realizar una dirección espiritual en sus jóvenes;⁴⁸ pero él mismo reconocía que no necesariamente esa ayuda pudiera darse únicamente dentro del sacramento. Nuestra vida actual, envuelta en múltiples actividades y exigencias de todo tipo han aislado al hombre de los otros hombres. Todos somos muy celosos del tiempo que dispensamos a los demás y en una relación inversa, la necesidad de ser escuchado crece. Esto se nota particularmente en los jóvenes, los cuales sufren de soledad, ya que son pocas o nulas en algunos casos, las oportunidades que tienen para comunicarse con los adultos, especialmente directores, padres o maestros. Lo peligroso es que ante esa necesidad natural de comunicación, terminan siendo escuchados y guiados por personas que los desvían moralmente, los utilizan, los instrumentalizan.

Don Bosco, con estas aparentemente sencillas actividades, sale una vez más al encuentro de las ingentes necesidades juveniles que hoy, más que nunca, demandan solución.

⁴⁸ CAVIGLIA A., Domenico Savio. Studio, p.348, en BRAIDO P., El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 269.

2.4 LA FUNCION DE LOS ASISTENTES

En base a todo lo expuesto es fácil deducir la importancia que Don Bosco asigna a la "presencia"; ella constituye un método concreto de vivir la asistencia entre los jóvenes: "...nada de cuanto sucedía escapaba a su atenta observación, bien consciente de qué peligros podía ser causa la aglomeración de jóvenes de diversa edad, condición y conducta. Y no interrumpía esta vigilancia ni siquiera cuando tuvo clérigos y sacerdotes asiduos en la asistencia, queriendo ser el primero en establecer, con su ejemplo el método tan importante de no dejar nunca solos a los jóvenes".⁴⁹ Don Bosco aplica el principio de la asistencia a todas las circunstancias de la vida diaria de sus colegios: "No dejar nunca solos a los jóvenes".⁵⁰ Vigilar en todo lugar y tiempo "de manera que no quede ni cosa, ni persona, ni muchacho, ni lugar que no estén confiados a alguien".⁵¹ Se trata de una presencia personal que guía la maduración del joven, "una presencia que no es sólo material, sino eficazmente educativa, en

⁴⁹ M.B. III, 119.

⁵⁰ BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, o.c., p. 563.

⁵¹ M.B. XIII, 444.

un clima de libertad".⁵²

Pero quienes verdaderamente van a concretizar la acción de "guardianes" de los jóvenes, son en última instancia los educadores denominados "asistentes" dentro del Sistema. Cada director necesita contar con un equipo encargado de ejecutar esa doble función benéfica de prevenir y a la vez dirigir y orientar. En una conferencia, Don Bosco dice a sus salesianos: "Por lo tanto deseo que vosotros procuréis estar siempre entre los jóvenes en el tiempo de recreo, conversando, divirtiendolos con ellos y dándoles buenos consejos; vigilancia".⁵³ Esta vigilancia es una característica propia del educador salesiano; tal vez más que característica es una virtud específica de su función. Ningún educador ha pedido a sus colaboradores tan especial empeño en la vigilancia y cuidado amoroso de los jóvenes como Don Bosco en su sistema educativo.

En cuanto a las normas concretas que deben seguir estos asistentes hay una copiosa fuente cuyo autor principal es Don Bosco; su experiencia había constatado que quien le da un tono exacto a la asistencia salesiana es la persona del educador. Por ejemplo, reco-

⁵² BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, o.c., p. 563.

⁵³ M.B. IX, 576.

mienda a sus colaboradores el buen ejemplo: "Debe preceder a los demás con su buen ejemplo y mostrarse siempre justo, exacto, lleno de caridad y de temor de Dios".⁵⁴

En una conferencia dada a sus salesianos expone claramente el estilo de la asistencia como él la concibe y desea que se lleve a cabo: "...también cualquier maestro o asistente podría zanjar cualquier cuestión con una bofetada por aquí y una patada por allá; pero semejante proceder, tengámoslo bien presente, si en ocasiones puede impedir un desorden, jamás mejora a nadie. Celo, sí; intentar por todos los medios hacer el bien, sí; pero siempre con maneras apacibles, con dulzura, con paciencia... Observad al jardinero. ¡Cuántos cuidados dedica a una planta para sacarla adelante! Díriase que pierde el tiempo; pero bien sabe él que esa planta, tierna ahora, con el tiempo le rendirá mucho, y comienza a trabajar y a sudar para preparar el terreno, cava, abona, remueve y planta o entierra la semilla...y cuando crece la planta y se inclina o se tuerce, le pone inmediatamente un rodrigón que la mantenga derecha; y si sospecha que el tronco o el tallo es demasiado débil y que el viento o la tormenta la puede tronchar, le pone al lado una buena estaca y la

⁵⁴ M.B. IV, 738.

ata y protege para que no suceda el peligro que presente".⁵⁵

En su reglamento para las Casas dice a los asistentes: "En la asistencia, pocas palabras y muchos hechos..."⁵⁶ "No los pierda (a los jóvenes) de vista, sin dar a conocer por esto que se desconfía de ellos".⁵⁷ En sus recuerdos confidenciales a los directores, expresa: "Lo más importante de sus obligaciones (refiriéndose a los asistentes) consiste en llegar puntualmente a los lugares donde los alumnos se reúnan para el descanso, la enseñanza, el trabajo, el juego, etc.".⁵⁸

Gran parte de la identidad salesiana se funda en su asistencia, o sea, en el modo como los asistentes conviven con los alumnos para constituirse en sus guías, consejeros, confidentes, compañeros de juegos, etc. Se trata de un genuino compromiso educativo que involucra a la persona toda del educador.

⁵⁵ BOSCO Juan, Conferencia del 18 de septiembre de 1876, en BRAIDO P., El sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 212.

⁵⁶ BOSCO Juan, Reglamento para las casas... o.c., p. 570.

⁵⁷ Ibid., p. 571.

⁵⁸ BOSCO Juan, Recuerdos confidenciales a los directores, Turín 1871, M.B. X, 1041.

CAPITULO III

NECESIDAD DE LA "PRESENCIA" ANTE LA ACTUAL CRISIS EDUCATIVA

3.1 LA EDUCACION COMO PROBLEMA

Savoy Uriburú en su obra "Educación y formación humana" opina que el principal problema que enfrenta la educación contemporánea es el de "eludir sistemáticamente planteamientos fundamentales y dedicarse a cuestiones técnicas o de medios".¹ Esta actitud ha llevado a obtener un avance significativo en cuanto a métodos, sistemas materiales y recursos didácticos, etc. Sin embargo, quedan planteamientos de fondo sin dilucidar, los cuales constituyen la base de la acción educativa, derivándose de esto, en gran parte la gravedad del problema educacional. En el presente capítulo analizaremos algunos problemas de actualidad desde la perspectiva del Sistema Preventivo, proponiendo soluciones plausibles a la luz de la pedagogía salesiana.

Son numerosos los teóricos que definen nuestra época como una época de crisis, conceptualizando la crisis como "una acumulación de problemas sin solución inmediata"² La educación, como fenómeno social inmer-

¹ SAVOY URIBU, Educación y formación humana, Buenos Aires 1984, p. 25.

² Ibid., p. 63.

so en la realidad total que circunda al hombre, también ha entrado en crisis. Son múltiples y profundos los problemas que debe resolver; Maritain señala algunos: indefinición en cuanto a los fines; existencia de una ciencia superficial elevada a Metafísica sin profundidad filosófica; necesidad de conceptos filosóficos y religiosos ausentes del proceso educativo, el cual en su esencia, es de naturaleza moral; los reduccionismos mutilantes a los que se somete el hecho educativo debido a las visiones parcializantes, materialistas, psicologistas, sociologistas, pragmatistas, etc. tan en boga hoy día; la creencia en la omnipotencia pedagógica; basada en el optimismo superficial que Maritain llama "ilusionismo", el desconocimiento mismo de la trascendentalidad del hecho de educar a otros.³ De toda esta problemática, sobresalen tres aspectos que considero de vital importancia en la acción educativa.

3.1.1 A quién educamos:

Aunque son muchos los problemas de fondo que se presentan en educación, el fundamental surge de la identificación existente acerca del hombre que hay que formar; no se puede formular una doctrina peda-

3

MARITAIN J., L'educazione al bivio, Brescia 1951, p. 19, en RAVAGLIOLI F., Profilo delle teorie moderne dell'educazione, Roma 1979, p. 63-64.

gógica sin una fundamentación antropológica, ya que cualquier forma de educación presupone la concepción y posterior realización de un tipo concreto de hombre. Hoy día las diversas concepciones filosóficas son las que animan las distintas concepciones pedagógicas: ¿A quién formamos? ¿Al hombre libre capaz de orientarse por sí mismo por su innata bondad, como lo piensa Rousseau?; ¿O al hombre que elige por sí mismo los valores, considerando que por encima de él no hay nada, como el existencialista?; ¿O según el pensamiento freudiano, formar al hombre que debe dar rienda suelta a sus tensiones psíquicas, evitando represiones traumáticas o desequilibradoras?; ¿O el afamado hombre pragmático de hoy, que sobrevalora la acción y la utilidad, según el pensamiento deweyano?⁴

Existe mucha información acerca del hombre; numerosas ciencias han dado valiosos datos científicos sobre el ser humano, sólo que toda la información está dispersa y no es posible integrar una visión total, clara y estructurada que nos defina sintéticamente y en forma satisfactoria al hombre.⁵

⁴ ECHEVERRIA Rolando, Filosofía de la educación, apuntes del curso de Filosofía de la educación, Guatemala 1989, p. 10.

⁵ SAVOY URIBU, Educación y formación humana, o.c., p. 68.

3.1.2 Para qué lo educamos:

Hoy más que nunca se presenta la teleología educativa como problema, aunque ya Sócrates se preguntaba irónicamente si era realmente posible la educación en un sentido distinto al técnico.⁶ Es evidente que no basta a la naturaleza de hombre una educación conceptualizada como adiestramiento, como capacitación para conseguir un trabajo, como preparación para ser un miembro efectivo de la sociedad a la que pertenece; una educación-instrucción para saber, que posibilite tener.

Platón conceptualizaba el fin educativo en forma mucho más profunda: en La República define la educación como "un volver toda el alma hacia la luz de la idea del bien".⁷ Educar entonces significa, capacitar para construirse, el hombre es un ser en continuo devenir que trata de emerger hacia su realización, valiéndose de su libertad. El ser humano se hace a través de su acción libre, podría decirse que sus opciones lo van plasmando, lo van llevando hacia su meta última, o en la terminología de Sartre, hacia su "Proyecto

⁶ FULLAT Y SARRAMONA, Cuestiones de educación, Análisis bifronte, Barcelona 1984, p. 41.

⁷ PLATON, La República, Buenos Aires 1946, p. 146.

fundamental".⁸ La educación va influyendo en nuestra vida y nos va modelando, conformando nuestra personalidad. De todo lo anterior puede deducirse que la tarea educativa es eminentemente finalística. Las metas que persigue son precisamente la guía que mantiene unido y estructurado todo el proceso educativo. La educación se destina al ser humano; entonces sus fines deben estar en consonancia con la naturaleza de ese ser. Su fin último debería ser el desarrollo pleno del ser humano; avanzar hacia la realización total, integral de ese ser.

El fin último de la educación es formar personas y esto conlleva dos realidades íntimamente unidas: la espiritual, de donde dimana su inteligencia y su voluntad, facultades que posibilitan la libertad; y la dimensión corporal con sus funciones sensitivas y emotivas derivadas de sus impulsos, tendencias y disposiciones, fuerzas que el hombre experimenta "extrañas a veces a su propia iniciativa"⁹ y la educación debe atender las dos dimensiones cultivando la realidad mate-

⁸ Curso de Antropología filosófica. Apuntes tomados de J.M. GREVILLOT, Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo, Guatemala 1982, p. 9.

⁹ PERETTI, Filosofía dell'educazione personalista, Brescia 1978, p. 31.

rial pero logrando que el educando rebase los planos puramente humanos y ascienda a realidades espirituales.

Tendencias finalísticas existencialistas, positivistas, materialistas, no pueden abarcar al hombre total. Sus enfoques son reduccionistas y siempre dejarán en el hombre vacíos imposibles de llenar.

Un enfoque personalista de la educación, presenta un hombre libre que por ser libre, aspira al Sumo Bien: Dios. Libertad como acto de creación, no es sumisión, ya que el hombre tiene poder sobre el universo, pero "tiene mucho poder sobre sí mismo".¹⁰ Entonces tiene que realizarse conforme a su elección. El cultivo de su inteligencia le permitirá ir afinando sus elecciones, de manera que "ya no buscará como el animal lo que es útil a su vida orgánica, sino además los valores que enriquecerán su alma".¹¹ La persona creará entonces belleza, armonía, verdad, amor y bondad.

Esta interpretación del hombre, da la justa comprensión de lo que significa educar y los fines que se deben lograr. El concepto se hace mucho más profundo y abarca dimensiones que se pierden en el tiempo. Se termina la tarea cuando el hombre cese su lucha por

¹⁰ GREVILLOT, Antropología filosófica, o.c., p. 12.

¹¹ Ibid. p. 13.

"ser plenamente". Educar es precisamente ayudar a ser. Estas consideraciones profundas son las que a menudo los educadores dejan de lado y en la práctica diaria del trabajo del aula, fácilmente se pierden en consideraciones de tipo práctico, raramente filosófico; de ahí, una educación superficial, informadora más que hacedora de hombres.

3.1.3 El problema de los valores:

Una concepción educativa como la expresa la doctrina personalista, nos pone en estrecha relación con los valores: otro problema fundamental que embarga la educación contemporánea. Educar significa también ayudar al ser a internalizar valores para que pueda llegar a ser verdaderamente persona. Se considera valiosos todo aquello que tenga capacidad para perfeccionar al hombre,¹² y es la recta razón, bien orientada la que determinará lo que es bueno según la dignidad de la persona;¹³ o sea, valor será todo lo que promueva el bien y la realización de la persona.

El problema radica en que actualmente es casi imposible lograr un acuerdo sobre que valores deben ser

¹² GUTIERREZ Raúl, Introducción a la ética, México 1981, p. 98.

¹³ ECHEVERRIA Rolando, Filosofía de la educación, o.c., p. 19.

internalizados por medio de la educación; las posiciones son muy opuestas: van desde un absolutismo a un relativismo moral que causa desorientación tanto en los padres de familia como en los maestros. Savoy Uriburú, nos describe las consecuencias de esta indefinición; los educadores, tanto padres como maestros, renuncian muchas veces a la tarea de inculcar valores ya que ellos mismos no los manifiestan en su conducta por no haber convicciones profundas sobre ellos. Al negárseles a los jóvenes la propuesta de un sistema de valores, se ven obligados a estructurar su propio sistema con las consecuentes deficiencias, agravadas por la variada y no siempre adecuada información que los muchachos reciben hoy día.¹⁴

A menudo se oye hablar de crisis de valores, expresando los cambios marcados que se están dando. Fullat y Sarramona¹⁵ nos hablan de sustitución de unos valores por otros; valores considerados tradicionales, por otros reaccionarios y más agresivos. Valores como obediencia, sumisión y religiosidad, son incluso criticados por quienes proponen valores tales como libertad, crítica, lucha, independencia, identidad, democracia,

¹⁴ Cfr. SAVOY URIBURU, Educación y formación humana, o.c., p. 68-69.

¹⁵ FULLAT Y SARRAMONA, Cuestiones de educación, o.c., p. 49.

etc. Otros valores si bien no son atacados, si han sido marginados por la intencionalidad educativa; entre ellos están la responsabilidad, la caridad, la humildad, el esfuerzo personal, etc. Ante esta situación hay quienes afirman que hemos retrocedido y quienes por el contrario que al fin se ha logrado un enfoque axiológico adecuado.

La realidad de fondo es que todo sistema educativo trata de internalizar y perpetuar valores; es muy difícil lograr el equilibrio, sobre todo en sociedades como la nuestra tan convulsionadas política, económica y socialmente. Sin embargo, debe aclararse que hay que huir de un relativismo moral y buscar valores "que todos los hombres puedan y deban estimar".¹⁶ Son estos los valores que debe inculcar la educación, ya que como se expresó anteriormente, dignifican y realizan al hombre como ser individual y social.

3.2 LA "PRESENCIA EDUCATIVA" COMO RESPUESTA AL PROBLEMA

En cuanto a los tres problemas descritos anteriormente, el Sistema Preventivo tiene claramente delineadas sus ideas y propuestas educativas respecto a cada uno de ellos. Se tratarán en forma sintética.

¹⁶ Ibid., p. 50.

3.2.1 El Sistema Preventivo y su concepción acerca del hombre:

La cosmovisión de Don Bosco es totalmente teocéntrica. Considera a la persona como criatura de Dios cuyo destino final es regresar a su Dios. "Este Dios que siempre ha existido y siempre existirá, después de haber creado todas las cosas que existen en el cielo y en la tierra, dio existencia al hombre que es la más noble y perfecta de todas las criaturas visibles. Así que nuestros oídos, ojos, boca, lengua, manos y pies son dones del Señor".¹⁷ Reconoce además en el hombre, su dimensión espiritual, racional y afectiva y su inmortalidad: "El hombre se distingue de los demás animales precisamente por poseer un alma que piensa y raciocina y conoce lo que es bueno y lo que es malo; esta alma "no muere" con el cuerpo, sino que cuando éste es llevado al sepulcro, aquella empieza otra vida que nunca ha de acabar".¹⁸

En consecuencia, la persona es hija de una bondad creadora y tiene bondad en sí. Este venir de Dios y ser para Dios no significa para el hombre alienación

¹⁷ BOSCO Juan, El joven cristiano, 1ª parte, art. 1º, en SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 510.

¹⁸ Ibidem.

o expropiación de sí mismo, por el contrario, se trata de una relación que enriquece y realiza al hombre, pero no lo somete. Se trata de dos libertades en relación amistosa y en general toda relación de amor no es alienante. Dios en la Revelación no parece como dominante o caprichoso si no como el Dios de la Alianza. Don Bosco percibe esta relación y su idea central y totalizante es lograr el acercamiento de sus muchachos a Dios: su preocupación pastoral, el celo por la salvación de las almas de los jóvenes, su vivir y morir en gracia de Dios, prevalecen abundantemente sobre cualquier otra perspectiva de integración y construcción humanística, cultural y pedagógica, marcando generosamente su actividad y sus escritos. La documentación sobre este punto es abundante cuantitativa y cualitativamente, tanto que se puede afirmar que gran parte de la producción literaria de Don Bosco es esencialmente, y muchas veces exclusivamente, pastoral y religiosa; en mucho menor escala pedagógica.

Don Bosco vivió también en su momento una fuerte crisis que involucraba la acción educativa: la existencia de una juventud desorientada, pobre y abandonada en un franco proceso de descristianización que preocupó a los católicos de la época. Ya hemos visto como de esta preocupación surge su estilo y método educativo, buscando la inserción de esa juventud desorientada

en el plan salvífico de Dios. Su preocupación fundamental era: "evitar el pecado" en sus muchachos, factor que pone en peligro su salvación temporal y eterna. Don Bosco nunca separó de su concepción pedagógica, su experiencia religiosa y su visión cristocéntrica; es más, la primera la usó como un medio para lograr la cristianización de los jóvenes y convertirlos en miembros vivos de la iglesia católica. En él, la instancia educativa y la acción formadora desembocan en una actividad salvadora y santificadora.¹⁹

José Groppo advierte que en Don Bosco no se debe buscar una pedagogía en sentido estricto, ni tampoco una teología pedagógica, sino más bien un estilo de vida y experiencia sacerdotal y cristiana, manifestada en un esfuerzo educativo encaminado a la acción salvífica. En este sentido puede considerarse el Sistema Preventivo como una espiritualidad, aunque sin excluir sus elementos pedagógicos de gran valor educativo.²⁰

A pesar de estas concepciones trascendentes y netamente espirituales, Don Bosco no sacaba al muchacho

¹⁹ Cfr. BRAIDO Pietro, El Sistema educativo de Don Bosco, o.c., p. 56.

²⁰ GROPPA José, Vida sacramental, catequesis, formación espiritual como elementos esenciales del Sistema Preventivo, o.c., p. 66.

de su realidad terrena, sino conceptúa al hombre inmerso en un ambiente, donde debe desempeñar un rol digno y adecuado que produzca enriquecimiento tanto individual como colectivo. En el Sistema Preventivo el Evangelio se presenta íntimamente unido a la existencia concreta; no se lo aísla de la vida, sino que se le inserta armónicamente en los procesos de crecimiento de la personalidad y la humanización.²¹

El fundador nos hablaba de "honrados ciudadanos" y cuida de la salud y sabiduría de sus jóvenes. Entonces su visión del hombre no es unilateral, sino que se coloca dentro del proceso de humanización, con una visión bastante optimista sobre la maduración humana.²² Don Bosco prestó mucha atención a los valores estrictamente humanos; fue muy activo en el terreno de la escuela, del trabajo, la prensa, actualización cultural, música, etc. "Dése a los jóvenes amplia posibilidad de saltar, correr, vociferar a placer; la gimnasia, la música, la declamación, el pequeño teatro, los paseos, son medios eficaces".²³

Don Bosco concibe al hombre digno, respetado cuya

²¹ VIGANO E., El Sistema Preventivo de Don Bosco, Madrid 1982, p. 43.

²² Ibid., p. 40.

²³ M.B. VI, 381.

liberación debe vivirla en cierto modo ya desde este mundo, conmovido al ponerse en contacto, en su momento, con una juventud "pobre y abandonada", surgida de los cambios políticos, sociales, económicos que impactaban su sociedad. Hoy los salesianos se enfrentan a situaciones semejantes. Gian Carlo Milanesi²⁴ nos describe un sector de la juventud de nuestro tiempo sometida también a cambios acelerados, cuya transformación profunda aun no termina ni se define, y dá como resultado una juventud que ha sido descrita por varios autores como deseosa de adaptarse al nuevo clima de expansión, pero que está marginada del sistema de producción e insertada en un sistema educativo deficiente, que provoca una "prolongación artificial de la duración de la edad juvenil, más allá de los límites tradicionales".²⁵ Gran parte de esa juventud, es explotada, dependiente y sufre el azote de la pobreza, no sólo por irresponsabilidad de sus padres como algunos pretenden hacer creer, sino también por la misma estructura de su sociedad, la cual por intereses de tipo político, económico, ideológico o pragmático, ejercen una hegemonía alienante. Don Bosco asignó su programa de acción

²⁴ Cfr. MILANESI Gian Carlo, Los jóvenes hoy y posibilidades educativas... o.c., p. 127-162.

²⁵ Ibid., p. 137.

a estos jóvenes "pobres y abandonados" y hoy los salesianos realizan un análisis cuidadoso respecto a la elección de los jóvenes destinatarios de su obra, recordando que su fundador no sólo visualizó al hombre espiritual, sino el hombre total con sus dimensiones humana y espiritual, y luchó por la dignificación y liberación de los desposeídos.

3.2.2 Las finalidades de la acción educativa salesiana:

Todos conocemos el papel decisivo que desempeñan los fines en el proceso educativo y vimos como la indefinición existente en torno a este aspecto, es la causa, en gran parte, de una civilización decadente, muy rica en tecnología, pero pobre en crecimiento humano; la atención se centra más en los medios que en los fines.

La pedagogía bosquiana presenta con absoluta definición e insistencia su finalidad central: la salvación de las almas.²⁶ Esta meta es la fuerza que impulsa toda la dinámica educativa salesiana: "La única finalidad del Oratorio es salvar almas".²⁷ Para Don Bosco no cabe una promoción humana integral sin reli-

²⁶ BOSCO Juan, El joven cristiano, Obras Fundamentales, o.c., p. 530.

²⁷ CG XXI, 31-79.

gión; de esto se deriva la importancia que a los valores evangélicos se asigna dentro del Sistema Preventivo.

Otra finalidad explicitada con frecuencia es la búsqueda de una inserción comunitaria que busca no una religiosidad individual sino una experiencia eclesial que coloca a la persona dentro de su dimensión social. Es característico el amor de Don Bosco a la Iglesia, su disponibilidad para servirla, buscando en todo momento una particular "inserción" de sus centros juveniles en la pastoral de la Iglesia local.

Ricardo Tonelli,²⁸ nos define esa inserción como un adoptar en el estilo educativo salesiano los estímulos particulares y concretos provenientes de la Iglesia, asumiendo sus consignas pastorales más sobresalientes, y adaptándolas al modo operativo salesiano. Se trata de tocar la sensibilidad juvenil, estimulándola a un dinamismo operado dentro de una comunidad, con verdadero sentido de pertenencia y mutua interrelación enriquecedora. Esto conlleva a su vez, coadyuvar en la inserción del individuo en el ambiente, ya que en última instancia, todo proceso racional formativo bus-

²⁸ TONELLI Ricardo, El sistema educativo de Don Bosco en las asociaciones y en los centros juveniles, en el Sistema Educativo de D. Bosco, o.c., p. 237.

ca la maduración de un sujeto que está siempre frente a un ambiente y a una cultura que debe asumir y luego enriquecer.

Acorde a esta visión totalizante del hombre, otra finalidad sobresaliente y rectora de gran parte de las actividades de Don Bosco, fue la formación intelectual y profesional de los jóvenes. En un primer momento de su obra se ocupó de las necesidades prioritarias de sus muchachos abandonados; pero más adelante advirtió la necesidad de prepararlos profesionalmente y formó talleres de artesanos, donde se les capacitaba en el trabajo, usando la utilidad y el rendimiento económico como elemento formativo. Se atendía además a la cultura general y se realizaba un continuo reajuste necesario ante el progreso. En 1886, el 4º Capítulo General de la Congregación salesiana, expone claramente el fin de este tipo de educación: "El fin que se propone la Sociedad Salesiana al acoger y educar estos jóvenes artesanos, es formarlos de manera que al salir de nuestras casas, una vez terminado su aprendizaje, hayan aprendido un oficio con el que ganarse honradamente la vida, se hayan educado bien en la religión y tengan los conocimientos técnicos propios de su condición: la religioso-moral, la intelectual y la profesional".²⁹

²⁹ SAN JUAN BOSCO, Obras Fundamentales, o.c., p. 264.

Resumiendo podemos globalizar la finalidad educativa del Sistema Preventivo en los siguientes tópicos: realización espiritual del hombre en sus dimensiones individual y comunitaria y su dignificación y preparación para el mundo del trabajo, que le permita vivir con dignidad e independencia, realizando su proyecto de vida elegido. De aquí el lema rector: "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

Estas finalidades son particularmente vigentes hoy, en que muchas doctrinas tienden a negar la trascendencia del hombre, reduciéndolo como Spengler a "mano y herramienta" o a un hombre que produce utilidades según una concepción pragmatista o instrumentalista al estilo de Dewey o Nietzsche.³⁰ Tampoco cuando se habla de religiosidad se alude a una simple superestructura cultural, sino se trata de una dimensión esencial, constitutiva del hombre, que si no se atiende produce en el hombre vacío e insatisfacción. Es necesaria también una profesionalización que capacite al joven a realizar una participación activa en su ambiente, sobre todo hoy, que la sociedad tecnificada demanda cada vez más especialización.

Puede afirmarse entonces, que el Sistema Preventi-

³⁰

RUIZ PANIAGUA Y PEREZ ROJAS, El hombre como problema de la filosofía, Guatemala 1979.

vo con su particular recurso de la "presencia educativa" propone una pedagogía integral que atiende tanto las necesidades espirituales cuanto las temporales. Las dos dimensiones aparecen estrechamente unidas como factores complementarios de un único hacer que tiende a la promoción total del hombre.

3.2.3 Los valores a la luz del Sistema

Preventivo:

Para Carl Rogers, una de las causas de la infelicidad psíquica es sentir como extrañas las normas y los valores impuestos por la sociedad o el sistema educativo y considera dos estilos formativos en la proposición de los valores: uno autoritario, que pone condiciones para la aceptación del alumno y otro democrático que acepta en forma incondicional al joven, ayudándolo a ser él mismo.³¹ Este último enfoque exige la existencia de un marco de valores aceptable y coherente y es en este punto precisamente donde radica el malestar más profundo de los jóvenes. La llamada "crisis de valores" les afecta grandemente; están perdiendo poco a poco la credibilidad en principios que en el pasado se consideraban incontrovertibles. La sociedad a menudo les propone planteamientos éticos

³¹ ROGERS Carl, El proceso de convertirse en persona, Barcelona 1982, # 8, p. 150-164.

inconsistentes, contradictorios o falsos, como por ejemplo el éxito individual, el progreso material despojado de todo humanismo; el trabajo por el trabajo mismo; el consumismo como símbolo de poder y autorrealización. En los mismos valores religiosos se está dando una progresiva frialdad hacia la religión institución que se expresa en forma controlada. Algunos pedagogos ven en este rechazo la prueba de la existencia de una limpieza moral profunda de los jóvenes. Ya se ha indicado que la causa de estas transformaciones está en la paulatina relativización de los valores.

El Sistema Preventivo responde a esta problemática, respetando la libertad del joven: trata de guiarlo hacia el descubrimiento de sus potencialidades; le propone una jerarquía de valores estable y acorde a la recta razón, pero básicamente hay que dejarlo hacer. Cuando a Don Bosco le preguntaban sobre su sistema educativo, respondía: "muy simple: dejar a los jóvenes plena libertad de hacer las cosas que más les agradan. El punto está en descubrir en ellos el germen de las buenas disposiciones y procurar desarrollarlas. Cada quién realiza con mayor placer aquello que sabe que hace bien. Yo me rijo por este principio y mis alumnos trabajan no sólo activamente, sino con amor"³²

³² M.B. XVII, 85-86.

Inculcaba el fundador valores religiosos y humanos; así lo expresaba Gianatelli: "Sin duda que en Don Bosco hubo una visión concreta y unitaria de la educación y de los fines educativos. Valores humanos (cívicos, morales, intelectuales) y valores cristianos (la gloria de Dios y la salvación de las almas) se unían en síntesis estrecha y se realizaban en la existencia concreta, resultando un programa de vida, un proyecto educativo, alma de la estructura y de la actividad educativa".³³

Entre las virtudes humanas insitía en la obediencia y en la responsabilidad. Consideraba la obediencia en los jóvenes, generadora de todas las demás virtudes: "el fundamento de toda virtud en un joven es la obediencia a sus superiores. Si a todos es necesaria, especialmente a los jóvenes".³⁴

Es interesante su afirmación sobre todo hoy que la obediencia es una de las virtudes más cuestionadas; y es que no se trata en el contexto salesiano de obediencia-sometimiento, sino de una obediencia opción-libre, de un sujeto no sólo receptivo sino eminentemen-

³³ GIANNATELLI Roberto, Proyettare l'educazione oggi con Don Bosco, Roma 1981, p. 117.

³⁴ BOSCO Juan, Reglamento para las casas, o.c., p. 585.

te activo que consciente de su inexperiencia, acepta la colaboración de su educador. Entonces no es obediencia como acto mecánico, sino opción racional, fruto del diálogo, la presencia continua y la comprensión, que conlleva además prudencia. El uso de la libertad presupone responsabilidad, o sea, la capacidad de ser y sentirse autor de los propios actos, sin eludir responsabilidades. Este aspecto constituyó un objetivo importante de la actividad de Don Bosco.

En su Capítulo General³⁵ los educadores salesianos subrayan finalidades que conllevan valores tanto personales como sociales que conforman una pedagogía que busca "una gradual maduración a la libertad, a la aceptación de la propia responsabilidad personal y social, a la recta percepción de los valores; lograr una relación serena y positiva con las personas y las cosas, que alimente y estimule la creatividad del joven y reduzca conflictos y tensiones".³⁶

Esta pedagogía es una exhortación a estimular en los jovencitos el espíritu de competencia, de responsabilidad, de creatividad, sensibilidad ante los valores, resguardándolos en lo posible de la relativización

³⁵ CG XXI, 90.

³⁶ GIANNATELLI Roberto, Progettare l'educazione oggi con Don Bosco, o.c., p. 36.

moral, proponiéndoles la objetividad de los valores y su subjetiva apreciación de los mismos.

Todas estas respuestas a los problemas educativos existentes que da la pedagogía salesiana, sólo pueden llevarse a cabo mediante una acción educativa basada en el famoso trípode propuesto por el fundador: amor, razón, religión: "Se puede decir que la razón indica la estrategia a seguir; mientras la "amorevolezza" señala la táctica y la religión los objetivos primarios e ineludibles".³⁷ Todo este engranaje hace imprescindible la "presencia" continua del formador que orienta, guía, aconseja, consuela y sobre todo encarna en su persona, los valores que pretende enseñar.

3.3. ACTUALIDAD DEL METODO DE LA PRESENCIA SALESIANA ENTRE LOS JOVENES

En las páginas anteriores se ha tratado de exponer lo que se consideran puntos claves en la metodología educativa de Don Bosco. Es una forma concreta de actuar, que se basa en las relaciones humanas; es un modo práctico de expresar al alumno amor, preocupación

³⁷

BELLERATE Bruno, Ragione, religione e Amorevolezza, en Orientamenti pedagogici, Revista Internazionale di Scienza dell'educazione, Gennaio-Febbraio, 1989, 211 anno XXXV. Nº 1, Roma, p. 70.

sincera por su formación; son técnicas que han demostrado ser eficaces educativamente hablando.

Pero es bueno preguntarnos si en la situación educativa actual y en el contexto general en que ésta se desarrolla, la asistencia, como la propone Don Bosco, sigue siendo vigente. Para responder a este planteamiento, es pertinente recordar algunos principios educativos sobre los cuales nuestra cultura actual centra su atención, especialmente en lo que a relación educativa se refiere:

- a) La exigencia de una relación auténtica y madura entre los protagonistas de la educación.

Se puede afirmar que uno de los aspectos ante el cual los jóvenes de hoy muestran una especial sensibilidad, es precisamente el de las relaciones interpersonales. Sienten una profunda necesidad de diálogo reforzado por una actitud de respeto y aceptación incondicional hacia su persona. Cualquier condición que se exige para una relación abierta, es percibida por los jóvenes como un rechazo hacia toda su persona, su sistema de valoración, sus intereses y motivaciones. El amor, la total aceptación del joven asumen en el sistema educativo de Don Bosco, la identidad, más que de sim-

ples medios, de criterios regulativos.³⁸ El joven valoriza enormemente el ser aceptado por los adultos por lo que es y como es, sin que se le exija adaptarse a patrones culturales prefijados que les impongan comportamientos no deseados por ellos. Otro aspecto de suma importancia, es que el joven de hoy exige una relación franca y abierta que lo ponga en contacto con una persona, no con un cargo o con el representante de determinada institución. Es importante que el educador sea él mismo, sin representar papeles; debe expresar su sentir y pensar con franqueza y naturalidad de manera que el alumno perciba su transparencia y pueda confiar en él. Rechazan en forma definitiva una "presencia parcial"³⁹ y cuando la intuyen, toman una actitud defensiva que anula la instancia formadora de la relación educativa. Carl Rogers pide del educador: "...que no sólo exprese lo que verdaderamente piensa, sino que el pensamiento coincida exactamente con los sentimientos

³⁸ BELLATERE Bruno, Revista Internazionale... o.c., p. 70.

³⁹ DHO Juvenal, La asistencia como presencia y relación personal, o.c., p. 112.

más profundos".⁴⁰

Hoy día este es un problema candente que se debate tanto en Psicología como en Pedagogía, ya que esta relación y esta presencia del educador, es una exigencia imperiosa de parte de los jóvenes, que hoy, más que nunca necesitan ser aceptados y valorados.

- b) La concientización personal que demanda y exige libertad y campo abierto a la creatividad.

El joven necesita ser él mismo; poder realizarse sin condicionamientos ni trabas que le estorben. Esta necesidad es tan fuerte en los jóvenes que frecuentemente explota en formas irracionales y hasta violentas que demuestran ostensiblemente la existencia de imposiciones y fuerzas coercitivas.

Todos, pero en particular los jóvenes, sentimos angustia, incertidumbre, indefinición ante el futuro, debido a la época de crisis que nos ha tocado vivir. A menudo se siente insatisfacción y hasta frustración pues no se construye lo que se desea; no se realiza aquello por lo que se lucha; muchos valores se concretizan en acciones no se

40

ROGERS Carl, El proceso de convertirse en persona, Buenos Aires 1982, p. 41.

siente insuficiencia y quedan ahogadas muchas posibilidades creativas. Una de las alienaciones más graves que sufre el hombre hoy día, es el bombardeo publicitario que lo cerca y a menudo le impide decidir por sí mismo. Como expresa Pablo Freire: "El hombre sencillo no asume las tareas que le incumben, porque una élite se las presenta ya interpretadas y se las entrega como se hace con una receta prescrita por el médico, solamente para ser aplicada".⁴¹

Los jóvenes son los que más se rebelan ante la imposibilidad de ser ellos mismos y tener que ajustar continuamente su comportamiento a lo establecido por otros. Esto lo daña y le produce tensiones dolorosas, además de perderse el precioso caudal creativo en muchos jóvenes. A menudo vuelcan su rebeldía con quiénes menos tienen la culpa: iglesia, padres o educadores.

Esta situación pide una acción educativa capaz de formar mentes críticas, objetivas, liberadas de prejuicios, que haga al educando capaz de asumir con serenidad su tarea específica en la sociedad. Esto nos hace desembocar nuevamente en la

⁴¹ FREIRE Pablo, L'educazione come pratica della libertà, Milano 1973, p. 51.

necesidad de una comunicación no autoritaria, sino dominada por el amor, la comprensión y la aceptación del otro, al estilo de Don Bosco.

- c) La formación de un espíritu de grupo con su dinámica y sus exigencias.

La "asistencia salesiana" es fundamentalmente un hecho de grupo, de responsabilidad comunitaria, de acción coordinada, conjunta, de relaciones cálidas familiares: nunca masificación o pérdida de identidad.⁴² Hoy día están muy de moda los grupos, pero debe tenerse mucho cuidado que cumplan finalidades educativas y formativas, constructivas; que no se conviertan en pseudorefugios donde los jóvenes buscan acabar con su soledad. El trabajo grupal constituye hoy un problema pedagógico que no puede resolverse desde el escritorio o desde la perspectiva del adulto, sino en el grupo mismo, a partir de la experiencia de cada uno de los integrantes.⁴³

⁴² Cfr. TONELLI Ricardo, El sistema educativo de Don Bosco en la experiencia asociativa, en El sistema educativo de Don Bosco, entre pedagogía antigua y nueva, o.c., p. 238-249.

⁴³ BARROS R., La educación utilitaria o libertadora., Madrid 1972, p. 41.

Un principio vital que no debe olvidar un educador es que si actúa y es "percibido" fuera del grupo, su incidencia educativa será muy pobre. A menudo el dirigente adulto es incapaz de pensar, actuar y visualizar las situaciones desde la perspectiva del joven; esto lo convierte prácticamente en un extraño para el grupo; alguien que realiza una presencia superficial, pero que no logra sintonía con el sentimiento colectivo. Es necesaria una integración real, que le permita convertirse en animador, sin perder su identidad de formador y guía. Es fundamental, que el educador en el grupo sea portador por su propia acción, de valores de todo tipo: religiosos, morales, culturales, etc.

Respecto a la vigencia de la presencia salesiana entre los jóvenes, en la actualidad, el análisis debe partir del tipo de hombre que se desea formar, ya que toda metodología debe estar adecuada a su eficacia para alcanzar las finalidades propuestas. Ya se expresó que el ideal educativo salesiano, es crear un ambiente propicio donde el joven pueda madurar en la libertad, en la construcción de su personalidad y en la concreción de su fe: "Buenos cristianos y honrados ciudadanos". Aclarada la finalidad es fácil advertir la importancia que juega la relación personal en la

creación de ese ambiente educativo propicio. Ahora, el problema es plantearnos si esas relaciones, concebidas al estilo de Don Bosco y concretizadas en la presencia salesiana, responden a los cambios y nuevas perspectivas psicopedagógicas.

En primer lugar es preciso recordar aquí el sentido dado por el fundador a esa "asistencia". Juvenal Dho la sintetiza así: "Es una presencia inteligente y guiada por la intención educativo moral y religiosa explícita; es una presencia en la cual el educador conserva con sencillez, pero con claridad un papel bien definido; es una presencia asidua y vigilante con los jóvenes".⁴⁴

Debemos evitar conceptualizaciones equivocadas, interpretando esta presencia como autoritarismo, manipulación o paternalismo, chantaje afectivo, desconfianza, etc. Para entender la asistencia salesiana no se debe olvidar en ningún momento la perspectiva de la fe, en la cual, el educador es alguien que da "testimonio" y en segundo lugar, tener presente la base que Don Bosco pone a esta metodología: el amor. En consecuencia, la presencia entre los jóvenes es una presen-

⁴⁴

DHO Juvenal, La asistencia como presencia y relación personal, o.c., p. 119.

cia "de amor",⁴⁵ y no creo necesario insistir en el valor pedagógico de este elemento en la juventud de todos los tiempos.

Además, toda metodología conlleva un mensaje que expresa algo concreto en relación con el fin perseguido. La presencia salesiana vivida según la concepción del fundador es una especie de "lenguaje comportamental" que presupone:

- Transparencia en el mensaje que se quiere comunicar.
- Hacer patente el deseo de ayuda, disponibilidad, aliento, estímulo.
- Respeto a la persona, a sus decisiones y opciones, acogida sincera y aceptación sin condiciones.⁴⁶

A manera de síntesis y respondiendo a estas delicadas exigencias pedagógicas, Juvenal Dho propone lo que él llama "formas actualizadas de la presencia salesiana":

La primera forma es la actitud de respeto y confianza a la persona: La acogida cordial, atenta, servicial; la capacidad de escuchar, el interesarse por sus cosas, etc. En segundo lugar, la presencia activa y vital; estar presentes con ellos en su propio mundo,

⁴⁵ Ibid., p. 120.

⁴⁶ Ibid., p. 123.

como Don Bosco, que fue capaz de formar con sus muchachos una verdadera familia. Significa también tener la capacidad de adaptarse a las exigencias juveniles, siempre respetuosos de su libertad, sin caer en un clima permisivo. En tercer lugar, el esfuerzo de comprensión, sobre todo en nuestro tiempo, en el cual, el joven presenta un perfil nuevo y se hace necesaria la convivencia para un mutuo conocimiento que lleve a su vez la aceptación mutua.

Por último, una actitud y comportamiento de diálogo, lo cual es una afirmación continua de la libertad e iniciativa del educando. Para eso es necesario comprender el lenguaje de los jóvenes y a la vez hablarles en una forma comprensible para ellos. Pero toda palabra, acción, expresión, manifestación de agrado o aceptación, deben estar en perfecta sintonía con nuestros sentimientos, o sea, es imprescindible la autenticidad interior.

Esta modalidad educativa, visualizada desde la perspectiva de una Psicología juvenil, crea un ambiente cómodo para el joven, el cual es considerado en todo momento como el protagonista principal del proceso, que no sólo recibe y descubre, sino actúa y crea, construyendo su persona y su entorno.

II PARTE

INVESTIGACION DE CAMPO

CAPITULO IV

LA ENCUESTA EN EL COLEGIO SALESIANO DON BOSCO

Descrito en la primera parte el Sistema Preventivo, particularmente el elemento "presencia educativa" hemos querido investigar en un colegio salesiano, la resonancia que esa presencia tiene en el alumnado. En dicho colegio, se aplica el Sistema Preventivo pudiéndose apreciar manifestaciones claras de ello, en la vida diaria colegial, que evidencian una praxis educativa basada en el trinomio fundamental del sistema.

Existe entre los muchachos, en un orden prioritario, la necesidad de Dios como base a sus interrogantes y como primer valor objetivo religioso, la fe en Dios, hacia la cual muestran actitudes de adhesión y receptividad. Dios es la persona que los ama. Aunque muestran cierto problema en integrar mensaje y praxis, su religión es el marco referencial que da significado a sus valoraciones y proyectos. En lo anterior se constata el elemento religión.

En cuanto a la razón, entrevistas con alumnos y catedráticos, muestran un esfuerzo educativo por lograr formar convicciones y un particular interés por asignar responsabilidades a los alumnos, ejercitándolos en la toma de decisiones, solución de problemas y análisis de situaciones. Se abre espacio a una gran diversidad de aptitudes, promoviendo en los muchachos una valoración personal positiva.

Y en cuanto al elemento amor, se respira un ambiente generalizado de alegría, camaradería, acomodación de muchas situaciones a las necesidades e intereses de los jóvenes, y sobre todo se percibe en los alumnos un fuerte sentido de pertenencia a su colegio y una particular y concreta adhesión a la figura de Don Bosco, curiosamente vívida y actualizada por los jóvenes.

Todo esto, con las limitaciones propias, derivadas de ciertas causas específicas del momento en que vivimos, las que se mencionarán más adelante.

Después de constatar la aplicación del Sistema en el colegio, se procedió a sondear el grado de "presencia" alcanzado por los educadores entre sus alumnos con la finalidad de investigar los efectos previstos por el Sistema con este tipo de presencia que hará la relación educativa más efectiva y fructífera.

A continuación se describe el trabajo de investigación realizado y se exponen las conclusiones obtenidas del mismo.

4.1 OBJETIVOS GENERALES

4.1.1 Recoger las características principales de la relación educador-educando en una institución salesiana, a través de la descripción de vivencias, opiniones y actitudes, tanto como lo permita el ins-

trumento de investigación.

4.1.2 Exponer lineamientos y acciones, claros y prácticos que respondan a la necesidad de un encuentro entre educador-educando.

4.1.3 Proponer una nueva alternativa más personalizante entre educador-educando, que permita al joven encontrar un asidero, un apoyo que lo guíe hacia la consecución de realizaciones integrativas.

4.2 AREAS TEMATICAS DE ESTUDIO

4.2.1 Relación personal entre maestro-alumno:

4.2.1.1 Objetivo:

Determinar el tipo de relación existente entre educadores y educandos, y si esa relación responde a las expectativas de los jóvenes.

4.2.2 Influencia sobre el maestro:

4.2.2.1 Objetivo:

Determinar el nivel de influencia ejercido por los educadores sobre la religiosidad, sentimientos y comportamiento de los alumnos.

4.2.3 Valoración que los jóvenes hacen del Maestro:

4.2.3.1 Objetivo:

Detectar el grado de apreciación que los jóvenes manifiestan hacia sus maestros y hacia la calidad de su labor formadora.

4.2.4 Libertad:

4.2.4.1 Objetivo:

Detectar si el entorno ambiental que rodea a los jóvenes les permite sentirse bien y expresarse a sí mismos con libertad.

4.3 INSTRUMENTO DE INVESTIGACION

4.3.1 Generalidades:

Se elaboró una primera encuesta, en base a las áreas de estudio y objetivos que cada una de ellas perseguía. Todas juntas buscaban apreciar la verificación de la hipótesis general propuesta. El asesor del presente trabajo sugirió dos preguntas más, incluyendo aspectos que complementaban la información necesaria.

Se plantearon trece preguntas solicitando de los encuestados más de una respuesta en algunos casos.

La pre-muestra se aplicó a las alumnas de cuarto magisterio del Colegio El Sagrado Corazón, con la finalidad de detectar ambigüedades, problemas de comprensión, información no esencial, etc.

De este análisis y algunos cambios de redacción para una mejor comprensión, se elaboró la encuesta definitiva que constituye el instrumento de investigación de este trabajo y que aparece en el apéndice del mismo.

Las áreas temáticas investigadas tuvieron como fuente de origen las principales motivaciones e intereses que presenta el sistema preventivo en cuanto a la relación maestro alumno. Las preguntas incluyen niveles calificativos de siempre, algunas veces, nunca. Las preguntas 4, 11 y 12, se dejaron abiertas a elaboración personal para completar la información sugerida por el cuestionario.

El cuadro que aparece en la hoja # 94 muestra la relación existente entre las áreas temáticas que contiene la encuesta, sus objetivos respectivos y las preguntas del cuestionario correspondientes.

El orden en que aparecen las preguntas es el mismo que se seguirá en la descripción analítica de resultados.

4.3.2 Elaboración de datos:

Para obtener un conocimiento global de las opiniones de los encuestados, se procedió a una cuantificación elemental de los datos provenientes del cuestionario, mediante la porcentualización de los mismos.

Los datos de porcentualización se presentan en cuadros sintéticos, añadiendo a continuación de ellos el análisis del núcleo del contenido de la pregunta en cuestión, incluyendo sus niveles de calificación.

4.3.3 Los sujetos:

El universo de estudio lo constituye el

"conjunto de alumnos, todos varones del tercero, cuarto y quinto curso de Bachillerato del Colegio Don Bosco de la ciudad de Guatemala". Se eligieron por las siguientes razones:

- a. Es el grupo que más años ha permanecido en el colegio, teniendo una rica experiencia en cuanto a vivencias personales de la "presencia" salesiana.
- b. Su edad y grado académico les permite una mejor comprensión de la encuesta, lográndose más propiedad y objetividad en las respuestas.

Actualmente el Colegio Don Bosco cuenta con 899 alumnos en su sección de secundaria. Las reglas de la estadística sugieren que una muestra es representativa cuando abarca el 10% de la población total.¹ Se encuestaron 300 sujetos, lo que corresponde al 33.37% del ámbito total. Los días 19 y 20 de junio de 1990, se procedió a pasar la encuesta.

¹ Cfr. HOEL, Paul G. La Naturaleza de los Métodos Estadísticos en Estadística Elemental. (México 1978). Cfr. GOODE-HEAT. Métodos Estadísticos Aplicados. (México, 1970).

En la Gráfica 1, aparece la distribución de los encuestados por edad.

Edad	14	15	16	17	18
Nº Alumnos	5	69	129	90	7
Porcentaje	1.66%	23%	43%	30%	2.33%

OBJETIVOS		
GENERALES		
AREA TEMATICA	ESPECIFICOS	PREGUNTAS
Relación personal Maestro - Alumno	4.2.1.1 Determinar el tipo de relación existente entre educador y educando, y si esa relación responde a las expectativas de los jóvenes.	3 - 4 7 - 9
Influencia sobre el alumno	4.2.2.1 Determinar el nivel de influencia ejercido por los educadores sobre la religiosidad, sentimientos y comportamiento de los jóvenes.	5 - 13
Valoración que hacen los alumnos del maestro.	4.2.3.1 Detectar el grado de apreciación que los jóvenes hacen de sus maestros y de la calidad de su labor formadora.	1 - 2 6
Libertad	4.2.4.1 Detectar si el entorno ambiental que rodea a los jóvenes les permite sentirse bien, ser ellos mismos y expresarse con libertad.	8 - 10 11 - 12

CAPITULO V

DATOS Y RESULTADOS

A continuación se presenta en forma detallada los resultados que se obtuvieron en el curso de la investigación. El núcleo esencial de la presentación son las hipótesis formuladas para cada una de las áreas temáticas de la encuesta.

5.1 RELACION PERSONAL MAESTRO-ALUMNO

Cuatro preguntas del cuestionario indagan específicamente sobre este tema, o sea, sobre la manera en que se desenvuelven las relaciones entre maestros y alumnos y la forma en que los jóvenes perciben dicha relación.

La Hipótesis 2.2.1.2 busca demostrar como la presencia salesiana, es una experiencia subjetiva nacida de esa particular forma de interacción personal, que estimula al muchacho a buscar ayuda, consejo y a comprometerse con formas de vida más humanas y cristianas.

La pregunta 3, incluye los valores "sí", "no". Los resultados porcentualizados permiten ver una división en las opiniones, obteniendo el valor "no" mayor porcentualización (57%). El 43% de los encuestados manifiestan tener consejeros o confidentes entre sus catedráticos, y aunque la marca para esta opción no fue tan elevada como se esperaba, sí es bastante significativa. Este resultado dio origen a un análisis pos-

terior sobre los problemas actuales que enfrentan los salesianos en la aplicación del Sistema, el cual se incluirá en el apartado correspondiente a las conclusiones.

Cuadro 1

Pregunta 3

¿Tienes o has tenido entre tus catedráticos algún consejero al que acudes con tus problemas?	
SI	43%
NO	57%

La pregunta 4 incluye varias opciones que reflejan las actitudes más marcadas de los jóvenes hacia sus maestros. Para obtener mayor información, se dejó la pregunta abierta para abarcar otras posibles actitudes latentes en el grupo de encuestados.

El siguiente cuadro muestra en forma sintética la porcentualización de resultados.

Cuadro 2

Pregunta 4

¿Cuál de las siguientes actitudes reflejan tus relaciones con tus maestros?	
a) Te sientes ajeno a ellos, indiferente.	17.66%
b) Tienes reservas en tus relaciones con ellos y los criticas.	26.66%
c) A menudo te sientes rechazado por ellos.	8.33%
d) Les profesas respeto.	52.66%
e) Sientes simpatía por ellos.	26.66%
f) Sientes su presencia estimuladora e interesada en tu persona.	57.33%

Los porcentajes más altos fueron alcanzados por los incisos f y d; los más bajos por los incisos a y c. Basándonos en la gradualidad de los resultados, los jóvenes anteponen actitudes de simpatía hacia sus maestros y consideran estimulante su relación con ellos.

Conviene hacer notar que el inciso c y a ocupan los porcentajes más bajos reduciendo al mínimo las connotaciones negativas de esta relación. Esto demuestra en los jóvenes encuestados un trasfondo de aceptación hacia sus maestros sobre todo en el inciso f, el que

obtuvo la más alta porcentualización (57.33%), el cual describe uno de los objetivos más claramente buscados en la pedagogía salesiana con su "presencia", descrita ampliamente en el marco teórico.

La pregunta 7 busca determinar el grado de participación de los maestros en actividades extra-aula, ya que la metodología bosquiana nos habla de una presencia continua en patios, recreos, corredores, talleres, etc. O sea, la relación maestro-alumno, debe ir mucho más allá de las específicas relaciones académicas. La pregunta sugiere una respuesta entre tres posibles alternativas. Los resultados fueron los siguientes:

Cuadro 3

Pregunta 7

¿Comparten los maestros con ustedes recreos, actividades fuera de clase, conversaciones, etc.?	
A menudo	52%
Raras veces	43%
Nunca	5%

Aunque las marcas no fueron tan elevadas como se

esperaba, sobre todo en el valor "raras veces" que obtuvo un 43%, la realidad concreta obtenida y resaltada por la pregunta, coloca la relación maestro-alumno extra aula bastante significativa y así valorada por los alumnos. La opción "a menudo" obtuvo el porcentaje más alto.

Consultados maestros y alumnos sobre el tipo de actividades que más comúnmente comparten, ambos se refirieron a excursiones, actividades deportivas, actividades de servicio social, actividades promovidas por el colegio como el Movimiento Juventud, obras de teatro; a nivel más personal, conversaciones, consultas acerca de problemas, en el caso de maestros-sacerdotes, la confesión, dirección espiritual, etc.

La pregunta 9 encierra especial importancia ya que proporciona datos que dan a entender la percepción que tiene el alumno acerca del grado de aceptación que tiene por parte del maestro.

El cuadro número 4 desarrolla la pregunta 9 de la encuesta.

Cuadro 4

Pregunta 9

¿Sientes que tus maestros confían en ti, te aceptan, comprenden tus situaciones personales?	
A menudo	48.66%
Raras veces	39%
Nunca	11%

Los datos obtenidos señalan que solo el 11% de los encuestados no se sienten aceptados o comprendidos por sus maestros. Un 39% acepta sentirse poseedor de la confianza de sus maestros en ocasiones, mientras que el 48% expresa sentirlo a menudo. La importancia del contenido que explora la pregunta, se debe a que para el adolescente es de particular importancia sentirse aceptado y comprendido por sus adultos, dada la indefinición e inseguridad propia de su edad; y el Sistema Preventivo, uno de los objetivos fundamentales

que persigue es precisamente crear un ambiente de acogida a la persona del joven, en donde se sienta cómodo, seguro y sobretodo valorado y digno de confianza.

5.1.1 Conclusiones:

A través de esta primera serie de preguntas y sobre todo a partir de las respuestas vertidas por los jóvenes encuestados parece observarse que:

- a) El grupo más grande de adolescentes muestran aceptación hacia sus catedráticos, revelando, en general, actitudes positivas hacia ellos.
- b) La actitud más marcada es la que expresa sentir la presencia de los educadores como estimuladora e interesada en los jóvenes, según se afirma en el análisis de la pregunta 4. Esta presencia se extiende más allá de los intereses puramente académicos, por la red de actividades y relaciones personales fuera del aula.
- c) La actitud de aceptación y simpatía expresada por la mayoría de los alumnos, respecto a sus maestros, parece dimanar de un ambiente generalizado compuesto de factores tanto materiales como humanos, en el cual las relaciones interpersonales basadas en la "amorevolezza" constituyen la base del sistema, más que cualquier otro elemento organizativo.

5.2 INFLUENCIA SOBRE EL ALUMNO

Un segundo grupo de respuestas del cuestionario (5 y 13) indaga sobre el grado de influencia que la educación salesiana ejerce sobre sus muchachos, en cuanto a sus creencias, religiosidad, actitudes y sentimientos. El nivel de influencia se investigó en referencia a influencia específica de directores, catedráticos, encargados de grado, clases de formación cristiana, colegio en general. Lo investigado pretende alcanzar el objetivo expresado en el punto 2.2.2: "determinar el nivel de influencia ejercido por los educadores sobre la religiosidad, sentimientos y comportamiento de los jóvenes".

Cuadro 5

Pregunta 5

¿Cuál ha sido el nivel de influencia en tus creencias, actitudes y sentimientos de las siguientes personas?				
	TOTAL	PARCIAL	MUCHO	NINGUNA
Algún director	15.66%	31%	18.33%	28%
Algún miembro del claustro	11.33%	36%	30%	19%
Algún encargado de grado	13.33%	25%	23%	30%

La pregunta número 5 deja ver los diferentes niveles de influencia; para directores el valor "parcial" fue el más alto (31%), siguiéndole "ninguna" con un 28%. Los catedráticos alcanzaron para parcial un 36% y "mucho" 30%. Se desprende de los datos anteriores que la influencia mayor viene de los maestros, fenómeno comprensible ya que la asiduidad de la relación es mucho mayor con los catedráticos. Llama la atención ver como el grado de influencia de los maestros encargados de grado es el más bajo. Es posible que el responsable directo del grado, muestre más tensión debido a los aspectos disciplinarios y de rendimiento, sobre los que debe responder, creándose cierta resistencia en la relación, más natural y menos forzada que se consigue con los otros catedráticos.

Las respuestas obtenidas aunque encierran niveles mayores de influencia, los resultados obtenidos en el valor "ninguno" (28% para directores; 19% para catedráticos; 30% para encargados) son muy significativos. En la parte IV de este trabajo, referente a conclusiones, se analizarán algunas causas de estos resultados.

La pregunta 13 investiga en forma más específica la influencia ejercida en los jóvenes sobre sus creencias religiosas, por parte del colegio, de las clases cristiana o de los catedráticos. El cuadro número 6 sintetiza la porcentualización de los resultados.

Cuadro 6

Pregunta 13

¿Han influido en tus creencias religiosas?			
	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
Tu colegio	73.33%	15.66%	3%
Clases de formación cristiana	44.66%	41.33%	5.33%
Algún catedrático	11%	40.66%	23.66%

Los resultados obtenidos con la pregunta 13, encierran algunos puntos de particular interés. En primer lugar, el nivel de influencia mostrado en las respuestas es mucho mayor que los resultados obtenidos en la pregunta anterior, mostrando el valor "nunca" niveles extremadamente bajos: 3% para el colegio, 5.33% para las clases de religión y 23.66% para los catedráticos. Una sencilla conclusión nos muestra que es particularmente difícil de influir significativamente en las creencias religiosas de una persona, sin afectar la cosmovisión completa que posea, y en consecuencia sus actitudes, sentimientos, particularmente tratándose de jóvenes en formación. El problema está en la

dificultad del adolescente para calibrar en forma concreta esa influencia, la cual es a menudo, un tipo de influencia subyacente cuyos resultados se van a dar a largo plazo, por medio de una acción **continua** de lenta maduración, a menudo no percibida por el joven.

En segundo lugar, los datos colocan las porcentualizaciones de menor influencia en los catedráticos, resultado comprensible, ya que las clases de formación cristiana son impartidas siempre por catedráticos sacerdotes o por religiosos; además las motivaciones para una vida de fe provienen particularmente de ellos, debido a su específica finalidad ministerial. Sin embargo, el nivel de influencia ejercido por los catedráticos alcanza un 40.66% en el valor "a veces" sobre la evolución personal, en sentido religioso de sus alumnos. Conviene señalar, que la mayor parte del personal docente laico del colegio, son exalumnos que han tenido un proceso de socialización religiosa y muestras de adhesión tendientes a adquirir una identidad y prospectividad religiosa.

5.2.1 Conclusiones:

Las preguntas 5 y 13 que sirvieron para el análisis de esta área temática, permiten entresacar los datos siguientes:

- a) Se confirma la existencia de cierto nivel de influencia ejercido por los educadores salesianos

en actitudes y creencias de sus alumnos, sobre todo en lo referente al aspecto religioso.

- b) Más que la influencia de personas significativas, los encuestados señalan como principal fuente de motivación de su vida religiosa el colegio (73.33%) el colegio se considera como el "ambiente general" tomado como un medio educativo, el cual se concretiza en acciones, circunstancias, personas activas, lo que en última instancia va a penetrar en las conciencias de los jóvenes, creando convicciones y formando personalidades.

5.3 VALORACION QUE LOS ALUMNOS HACEN DEL MAESTRO

Este es el lugar específico en que los encuestados valoran a sus maestros (preguntas 1, 2 y 6), manifiestan el grado de apreciación hacia su labor educativa, tanto en el plano formativo como de instrucción.

La pregunta 1 de la encuesta coloca a los sujetos ante una actitud de hecho: a través de actitudes concretas, experimentan los jóvenes que los maestros están de su parte o no. El cuadro 7 sintetiza el resultado.

Cuadro 7

Pregunta 1

¿Crees verdaderamente que tus maestros están comprometidos y de parte de los jóvenes?	
Sí	34%
No	1.66%
Sí alguno	57.33%
No sé	6.33%

Los valores "sí" y "sí alguno" porcentualizan un 91.33%, indicador de una decidida percepción positiva acerca del trabajo comprometido que realizan los educa-

dores en bien de los jóvenes. Sólo el 1.66% optan por el valor "no". Dicha percepción es ya de por sí un factor motivante de apertura y docilidad hacia formadores que logran hacer sentir a sus alumnos que están de "su parte".

La pregunta 2 incluye los valores "sí", "no", "alguna vez".

Cuadro 8

Pregunta 2

¿Sientes actualmente o has sentido alguna vez admiración profunda y sincera por alguno de tus catedráticos?	
Sí	48%
No	13.66%
Alguna vez	37.33%
No contestaron	1%

Los valores "alguna vez" muy cercanos a los de "sí", permiten ver como sumados entre sí, los jóvenes educados en el Sistema Preventivo, sienten generalmente admiración y aprecio por sus catedráticos, o al menos por alguno de ellos. La porcentualización promedio "sí" (48%) cercana a "algunas veces" (37.33) es un in-

dicio claro de lo anterior.

Para la eficacia de cualquier método educativo, es imprescindible la figura del educador como modelo, la cual adquiere autoridad por su propia virtud, logrando penetración y aceptación entre los jóvenes.

La pregunta 6 expone roles diversos y muy precisos sobre el comportamiento de los maestros, los que ofrecen una imagen conformada por una praxis concreta que los adolescentes ven e identifican.

Cuadro 9

Pregunta 6

¿Qué rol te parece que desempeñan tus maestros en su función educadora diaria?	
a) Enseñar el contenido de su materia	32%
b) Cumplir con su trabajo específico	19.33%
c) Ganarse la amistad y confianza de sus alumnos para influir positivamente en ellos.	23%
d) Prepararlos para la vida como hombres dignos y honrados ciudadanos.	58%

El rol con la porcentualización más alta (d-58%) es un resultado muy significativo, aunque se esperaba aun mayor, ya que el inciso d, expresa casi literalmen-

te el lema que anima la acción educativa salesiana, según la expone su fundador: formar buenos cristianos y honrados ciudadanos.

Le sigue en importancia el rol del profesor ocupado por la enseñanza de su materia específica (32%) por encima del rol que describe al profesor que trata de ganar la confianza de sus muchachos para influir más fácilmente en ellos. Definitivamente se vislumbra la presencia del academicismo, problema aun muy generalizado en nuestra educación, aunque bastante reducido en el colegio investigado, según los resultados.

5.3.1 Conclusiones:

Del conjunto de las informaciones recabadas para esta área en el análisis de las tres preguntas, se puede evidenciar:

- a) Existe una sustancial convergencia hacia la positiva valoración de la acción de los maestros, centrada en un interés manifiesto por el bien de los alumnos. El 85.33% de los alumnos encuestados expresan haber sentido admiración, por lo menos alguna vez, por sus maestros.
- b) Más de la mitad de los encuestados ponen como principal rol en sus maestros, el prepararlos para la vida como hombres de bien. En términos generales, esto puede traducirse en actitudes de apertura hacia la acción educadora, si ésta es

percibida como acción que busca el beneficio de los jóvenes. Esta valoración a su vez, elimina la percepción de una educación impositiva y enajenante que parte de la visión del maestro, dejando de lado las apreciaciones del joven, percepción que dificulta la relación maestro-alumno.

- c) Puede concluirse que en estos jóvenes existe una imagen positiva de la acción educadora de sus maestros y cierto grado de percepción de las intenciones educadoras y formativas de ésta.

5.4 LIBERTAD DEL ALUMNO

Recordemos que una de las críticas más fuertes que se han hecho al Sistema educativo de Don Bosco, ha sido precisamente sobre el tópico de la libertad, aduciendo que la continua presencia del educador impide la expresión espontánea y libre del joven.

En el intento de hacer ver la forma en que los jóvenes alumnos salesianos se sienten, respecto al uso de su libertad (objetivo 2.2.4) se elaboraron cuatro preguntas que indagan específicamente sobre este aspecto.

La pregunta 8 pretende verificar en forma directa y concreta, el modo como los alumnos se sienten respecto a la posibilidad que se les brinda para moverse y expresarse cómodamente en un ambiente colegial.

Cuadro 10

Pregunta 8

¿Sientes que tus maestros te permiten ser "tú mismo", expresar tus ideas, realizar actividades que te gustan, aportar tu iniciativa, etc.?	
A menudo	61%
Raras veces	36.66%
Nunca	2.33%

El 61% de los jóvenes expresan sentirse libres para manifestar sus ideas y aportar su iniciativa. Sin embargo, el 36.66% de los alumnos, apuntan el valor "raras veces", lo cual no deja de ser significativo ya que puede marcar negativamente el proceso educativo de estos jóvenes. Esto puede deberse a la exigencia de una disciplina que los jóvenes pueden considerar oprimente y a veces innecesaria, fruto de concepciones más rígidas dentro de una pedagogía tradicional aún vigente en la educación actual.

La pregunta siguiente pretende determinar los sentimientos que experimenta el joven cuando está en su colegio; o sea, como se siente el muchacho en el ambiente general que le rodea, ambiente formado por una serie de factores propios del sistema salesiano, que según su fundador, lo hacen acogedor y familiar. El cuadro 11 resume la porcentualización de los resultados.

Cuadro 11

Pregunta 10

¿Cuándo estás en tu colegio experimentas bienestar, alegría, seguridad?	
Siempre	68.33%
Algunas veces	29.33%
Nunca	2%

Los datos colocan las porcentualizaciones más significativas en el valor siempre. Hay que hacer notar que el alumno salesiano vive inmerso dentro de una pluralidad de experiencias muy variadas, no sólo académicas, que le permiten expresarse y moverse dentro de un ambiente muy acorde a su edad e intereses. Existe además una acentuación en cuanto a vivencias de tipo religioso y de prácticas de piedad, que permiten al muchacho vivir esta dimensión en forma natural (sacramentos, dirección espiritual, devoción mariana, etc.) que lo hacen sentir equilibrado logrando integrar vida y fe. Esto conlleva además, propuestas de valores humanos, cuya práctica realiza y perfecciona al ser humano, haciéndole sentir pleno y en vías de realización. Solamente un 2% de los encuestados expresan nunca sentirse bien.

La pregunta 11 se refiere a la forma en que el colegio aplica sanciones ante las faltas de los alumnos.

Cuadro 12

Pregunta 11.

¿Qué actitud más común toman en tu colegio cuando cometes alguna falta?	
Castigos físicos	0.66%
Corrección comprensiva	80.33%
Bajar puntos en las notas	33.66%
Palabras o actitudes groseras o humillantes	4.33%

Los castigos físicos prácticamente están desterrados del Colegio; del total de encuestados solamente dos alumnos los señalan. La forma más común de actuar ante las faltas de los alumnos es la "corrección comprensiva". Entrevistados algunos maestros respecto a sus actitudes concretas al sancionar a los alumnos, las respuestas más repetidas fueron: conversar con el muchacho, ejecución de tareas adicionales que ayuden a reforzar la materia, a los reincidentes remitirlos al Padre Consejero o al psicólogo si se considera necesario, tratar de ganar la amistad del joven, etc. Estas respuestas quedan justificadas con un 80% de encuestados que señalan como actitud más común la corrección comprensiva.

La pregunta 11 fue una de las que quedaron abier-

tas para ser completadas por los encuestados, señalando opciones no comprendidas en ella. Un 36% señalaron que los hacen ir los sábados al colegio a estudiar; un 22% indicó que los apuntan en el diario pedagógico.

La última pregunta de esta área resume en la respuesta escogida, la actitud general del muchacho hacia su colegio.

Cuadro 13

Pregunta 12

¿Cambiarías de colegio de buena gana?	
Si	6.33%
No	93.66%

Es bastante categórica la porcentualización de este resultado, determinándose que la vida de colegio salesiana produce resonancia y aceptación en la conciencia de sus alumnos. El cuadro siguiente muestra las respuestas que obtuvieron más altos porcentajes al "porqué" de la pregunta 11.

Cuadro 14

¿Porqué?		
a)	Quiero al colegio	57%
b)	Imparten una buena educación	42%
c)	Imparten una buena educación religiosa	32%
d)	Se preocupan por nuestra formación moral	38%
e)	Toda mi vida la he pasado en el colegio	28%
f)	Realizamos muchas actividades	25%

5.4.1 Conclusiones:

Del conjunto de informaciones obtenidas en el análisis de las cuatro preguntas de esta área, se puede evidenciar:

- a) En términos generales los alumnos encuestados expresan tener libertad y espacio para manifestarse; más de la mitad de ellos consideran que "a menudo" se les brindan oportunidades de expresarse y actuar libremente.
- b) El ambiente del colegio es percibido positivamente por los jóvenes, brindándoles seguridad y alegría. En esta etapa en que el adolescente se vuelve crítico debido al proceso evolutivo de su personalización, establece comparaciones entre

el ambiente familiar y colegial, convirtiéndose a menudo éste, en refugio y escape de situaciones familiares calificadas de conflictuales por los mismos encuestados.

- c) Los castigos físicos no se aplican en el colegio siendo la "corrección comprensiva" la opción de más alta porcentualización (80%). Aunque se usan técnicas como bajar puntos, imponer horas de estudio extra, etc. que ayudan a mantener la disciplina y el buen rendimiento, éstas no constituyen la esencia misma del Sistema.
- d) Comentarios expresados en la encuesta y en forma verbal, en torno a la pregunta 12 afirman: permanecer en el colegio por la buena educación intelectual, moral y religiosa que imparte y porque se sienten bien en ese ambiente educativo.

CAPITULO VI

CONFRONTACION DEL SISTEMA PREVENTIVO CON OTROS SISTEMAS EDUCATIVOS DIFERENTES

6.1 GENERALIDADES

En la segunda y tercera parte de este trabajo, se expone la vivencia del Sistema Preventivo puesto en acción, según lo perciben los alumnos del colegio investigado. En el presente apartado, se hará un análisis bifronte de confrontación entre el colegio salesiano y otras vivencias educativas, que completen y ofrezcan más elementos de juicio a la presente investigación.

El objetivo que se persigue es realizar una comparación entre lo que los alumnos de un colegio salesiano experimentan o viven y otros no salesianos, para establecer las posibles diferencias o similitudes en cuanto a la relación maestro alumno, y detectar si la "presencia educativa", elemento específico del Sistema Preventivo, influye en esta relación.

Se utilizó el método comparativo-experimental¹

¹ Jhon Stuar Mill, propone esta modalidad educativa, en la que establece que si el fenómeno se presenta es un caso y el otro no, existiendo circunstancias comunes, excepto una, esta circunstancia debe ser considerada como causa o variable del fenómeno. En nuestro caso, la "presencia educativa" con todos los elementos que conlleva, será la cir-

usando como grupo experimental el colegio Don Bosco y los otros establecimientos como grupo de control, estableciendo las posibles variantes.

El instrumento para esta investigación complementaria, es el mismo cuestionario utilizado y analizado anteriormente y que aparece en el apéndice. También en la cuantificación de los datos se siguió el mismo procedimiento: cuantificación elemental mediante la porcentualización de resultados; sólo se añadirá el procedimiento comparativo.

6.2 LOS SUJETOS

Las características del grupo de alumnos salesianos están descritas en el punto 4.3.3 de este trabajo (pág. 91). Para establecer la comparación se eligieron dos colegios religiosos y dos laicos de educación pública. Los colegios encuestados fueron:

- Privados religiosos:
 - . Liceo Guatemala
 - . Colegio de la Asunción
- Laicos públicos:
 - . Instituto Federico Mora
 - . Instituto Gómez Carrillo

constancia no común.

DAVAL, Simone y G. BERNARD. Filosofía de las Ciencias. (Buenos Aires, 1964) p. 139.

De estas instituciones educativas se encuestaron 50 sujetos en cada establecimiento, muestra representativa no menor, en ninguno de ellos al 10% de su población total de alumnos de diversificado.

Para el análisis de datos y resultados se utilizarán las mismas temáticas investigadas en el colegio Don Bosco, efectuando las comparaciones entre los tres grupos que denominaremos: Colegio Don Bosco, Colegios religiosos, Colegios laicos. También se añadirán cuadros sintéticos que ayuden a visualizar con más claridad las variables existentes entre los grupos.

CAPITULO VII

DATOS Y RESULTADOS

Para una mejor comprensión del lector, al inicio de cada área se incluirán los cuadros que resumen las respuestas de cada una de las preguntas, para una mejor visualización de los resultados.

7.1 RELACION PERSONAL MAESTRO-ALUMNO

Cuadro 15

Pregunta 3

¿Tienes o has tenido entre tus catedráticos algún consejero o confidente al que acudes con tus problemas?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
SI	43%	29%	35%
NO	57%	71%	65%

Cuadro 16

Pregunta 4

¿Cuál de las siguientes actitudes refleja tus relaciones con tus maestros?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
a) Te sientes ajeno a ellos, indiferente.	17.66%	20%	22%
b) Tienes reservas en tus relaciones con ellos y los criticas	26.66%	35%	32%
c) A menudo te sientes rechazado por ellos	8.33%	28%	24%
d) Les profesas respeto	52.66%	60%	46%
e) Sientes simpatía por ellos	26.66%	28%	23%
f) Sientes su presencia estimuladora e interesada en tu persona.	57.33%	6%	4%

Cuadro 17

Pregunta 7

¿Comparten los maestros con ustedes recreos, actividades fuera de clase, conversaciones, etc.?			
	D.Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
a) A menudo	52%	12%	6%
b) Raras veces	43%	66%	59%
c) Nunca	5%	22%	35%

Cuadro 18

Pregunta 9

¿Sientes que tus maestros confían en ti, te aceptan, comprenden tus situaciones personales?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
a) A menudo	48.66%	43%	26%
b) Raras veces	39%	45%	53%
c) Nunca	11%	12%	21%

Las cuatro preguntas anteriores buscan establecer el tipo de relación personal maestro-alumno, existente en los colegios encuestados. Analizando los resultados, hay datos sorprendentes, contrarios a las expectativas típicas existentes cuando se comparan colegios privados religiosos y colegios laicos.

La pregunta 3 (cuadro 15) muestra que un 35% de muchachos de colegios laicos, dicen tener un confidente o guía, en contraposición a un 29% de los colegios religiosos. Es interesante observar que los resultados de los colegios laicos se separan ostensiblemente de los religiosos (35% y 29% respectivamente) mostrando los jóvenes de colegios laicos mayor apertura ante sus maestros. El Colegio Don Bosco muestra en cambio una apertura mayor (43% y 35%). Creo que la problemá-

tica que arrastra el alumno de colegios públicos, es más complicada, ya que hay que añadir, a los problemas comunes de tipo familiar, moral, etc. los problemas de tipo económico; sin embargo, se evidencia una participación positivamente receptiva por parte de los profesores y apertura por parte de los alumnos, que no se manifestó en los colegios religiosos encuestados.

Los resultados expuestos en el cuadro 16, son particularmente importantes para la verificación del objetivo propuesto para esta área (4.2.1.1 pág. 89). En cuanto a las actitudes concretas de los alumnos respecto a sus maestros, predominan en los tres grupos de colegios, las de respeto; creo que en parte esto es producto de una pedagogía conservadora, donde aun se cuida celosamente la autoridad del maestro.

Una divergencia muy significativa la encontramos en el inciso c, en el que el 28% de los muchachos de colegios religiosos y el 24% de los laicos, declaran sentirse rechazados por sus maestros, en contraposición a un 8.33% del colegio Don Bosco. Esto evidencia una percepción más positiva, educativamente hablando, por parte de los alumnos salesianos.

Del bloque de preguntas, tiene especial relevancia el inciso f, el cual indaga concretamente sobre el interés que manifiestan los maestros por la superación personal de sus alumnos. Un 57% de los alumnos

del D. Bosco expresan en este sentido una experiencia vivencial positiva, frente a un 6% de los colegios religiosos y un 4% de los laicos. Los resultados evidentemente presentan imágenes distintas en esta percepción.

Respecto a la "presencia" de los maestros en las actividades extra-aula, se dan desviaciones significativas en las marcas obtenidas: en el valor "a menudo" hay una superioridad del colegio salesiano con un 52% de sus alumnos, en contraste con un 12% para los colegios religiosos y un 6% para los laicos. Esto se deriva, del elemento "presencia" componente esencial del Sistema Preventivo, que exige del educador una asistencia continua, exigencia que no existe, al menos en forma tan relevante, en los otros sistemas educativos.

Del análisis anterior, podemos deducir que en algunos aspectos las diferencias no son tan marcadas como en el caso de la pregunta 3, por lo menos entre el colegio Don Bosco y los colegios laicos. Aunque los tres grupos encuestados muestran cierta paridad en los incisos a, b, d, y e la divergencia más profunda está en el inciso f (57% en el D. Bosco; 6% en los colegios Religiosos y 4% en los laicos) donde parece ser que la "presencia" ha producido, en parte, los efectos previstos, mostrando cierta eficacia en los resultados. Puede concluirse que los alumnos salesianos evidencian

una actitud generalizada positiva un tanto mayor que los otros grupos encuestados.

7.2 INFLUENCIA SOBRE EL ALUMNO

El segundo bloque de preguntas (5 y 13) pertenecientes a esta área, pretenden medir el grado de significación que tienen los colegios, maestros y ambientes educativos en las valoraciones, creencias y actitudes de sus alumnos.

Cuadro 19

Pregunta 5

¿Cuál ha sido el nivel de influencia en tus creencias, actitudes y sentimientos de las siguientes personas?					
	Colegio	Total	Parcial	Mucho	Ninguna
a) Algún Director	D. Bosco	15.66%	31%	18.33%	28%
	C. Relig.	3%	22%	9%	52%
	C. Laico	1%	7%	3%	82%
b) Algún profesor del Claustro	D. Bosco	11.33%	36%	30%	19%
	C. Relig.	10%	40%	32%	19%
	C. Laico	14%	18%	14%	54%
c) Algún encargado de tu grado	D. Bosco	13.33%	25%	23%	30%
	C. Relig.	9%	31%	17%	36%
	C. Laico	2%	5%	9%	84%

Cuadro 20

Pregunta 13

¿Han influido en tus creencias religiosas?				
	Colegio	Siempre	A Veces	Nunca
a) Tu Colegio	D. Bosco	73.33%	15.66%	3%
	C. Relig.	52%	25%	18%
	C. Laico	0%	9%	71%
b) Clases de formación cristiana	D. Bosco	44.66%	41.33%	5.33%
	C. Relig.	33%	35%	28%
	C. Laico	0%	9%	91%
c) Algún Catedrático	D. Bosco	11%	40.66%	23.66%
	C. Relig.	13%	40%	47%
	C. Laico	3%	25%	68%

En esta área, los resultados del colegio salesiano y colegios religiosos son bastante parecidos, situación comprensible dada la finalidad específica de estos establecimientos religiosos. Para estos muchachos, la religión pasa a ser un rasgo totalizante de su personalidad en formación. Las clases de formación cristiana y el ambiente educativo general de esas instituciones religiosas parecen influir en la religiosidad de los jóvenes. En cambio, los colegios laicos se alejan de los otros colegios en sus resultados llegando incluso algunas marcas a obtener 0 (el valor "siempre" para el colegio y las clases de formación cristiana). El resultado es comprensible ya que las clases de for-

mación religiosa están fuera de su pensum de estudios, y la formación de su religiosidad no está dentro de los fines primordiales de esas instituciones. Para ellos, este tipo de formación queda contenido dentro de una educación moral general que engloba aspectos éticos, de urbanidad, de altruismo y cívicos. A pesar de lo anterior, se nota cierta preocupación, a nivel de catedráticos de colegios públicos, por transmitir su actitud y creencias religiosas a sus alumnos, según lo que los mismos catedráticos perciben (25% para catedráticos).

7.3 VALORACION QUE LOS ALUMNOS HACEN DEL MAESTRO

Esta área incluye las preguntas 1, 2, y 6, y busca detectar el grado de apreciación que los jóvenes hacen de sus maestros y de la calidad de su labor formadora. Los datos obtenidos, porcentualizados, aparecen en las gráficas siguientes:

Cuadro 21

Pregunta 1

¿Crees verdaderamente que tus maestros están comprometidos y de parte de los jóvenes?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
Sí	34%	31%	28%
No	1.66%	8%	18%
Sí alguno	57.33%	54%	40%
No sé	6.33%	7%	12%

Cuadro 22

Pregunta 2

¿Sientes actualmente o has sentido alguna vez admiración profunda y sincera por alguno de tus catedráticos?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
Sí	48%	47%	60%
No	13.66%	28%	20%
Alguna vez	37.33%	25%	20%

Cuadro 23

Pregunta 6

¿Qué rol te parece desempeñan tus maestros en su función educadora diaria?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
a) Enseñar el contenido de su materia	32%	31%	32%
b) Cumplir con su trabajo específico	19.33%	12%	38%
c) Ganarse la amistad y confianza de sus alumnos para influir positivamente en ellos	23%	29%	23%
d) Prepararlos para la vida como hombres dignos y honrados ciudadanos	58%	56%	50%

Los resultados de esta área son los que encierran mayores similitudes entre los tres grupos investigados, según puede apreciarse en los cuadros 21, 22 y 23. Las variantes son mínimas; esto significa que existe una situación educativa bastante generalizada en cuanto a una valoración positiva de la labor realizada por los maestros. Si unimos los resultados "sí" y "sí alguno" en las preguntas 1 y 2, para el Don Bosco obtenemos en la pregunta 1 un 91.33%, colegios religiosos

85% y colegios laicos 68%. Para la pregunta 2, colegio Don Bosco 85.33%, colegios religiosos 72% y colegios laicos 80%. Observamos que más de la mitad de los encuestados expresan haber sentido admiración, por lo menos alguna vez, por sus maestros.

En términos generales se puede concluir que en los jóvenes de los tres grupos encuestados, existe una imagen positiva acerca de la labor educativa que desarrollan sus maestros.

Siempre, las puntuaciones alcanzadas por el colegio Don Bosco son ligeramente más altas. Esto nos apoya en la verificación de la hipótesis 2.2.3.2 "La presencia salesiana logra del adolescente una apreciación y valoración de la labor de los maestros.

7.4 LIBERTAD DEL ALUMNO

Las preguntas 8, 10, 11 y 12, indagan sobre los sentimientos de libertad y apertura de espacio que experimentan los jóvenes encuestados. Las gráficas siguientes resumen comparativamente los resultados:

Cuadro 24

Pregunta 8

¿Sientes que tus maestros te permiten ser tú mismo, expresar tus ideas, realizar actividades, aprotar tu iniciativa?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
A menudo	61%	41%	32%
Raras veces	36%	42%	51%
Nunca	2.33%	17%	17%

Cuadro 25

Pregunta 10

¿Cuando estás en tu colegio experimentas bienestar, alegría, seguridad?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
Siempre	68.33%	41%	53%
Algunas veces	29.33%	50%	39%
Nunca	2%	9%	8%

Cuadro 26

Pregunta 11

¿Qué actitud más común toman en tu colegio cuando cometes alguna falta?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
a) Castigos físicos	0.66%	1%	3%
b) Corrección comprensiva	80.33%	63%	56%
c) Palabras o actitudes groseras o humillantes	4.33%	24%	24%

Cuadro 27

Pregunta 12

¿Cambiarías de colegio de buena gana?			
	D. Bosco	C. Religiosos	C. Laicos
Sí	6.33%	27%	37%
No	93.66%	73%	63%

Definitivamente, de los resultados de los colegios investigados, se desprende la necesidad de abrir más espacio a la acción y expresividad de los alumnos.

Las porcentualizaciones de 36%, 42% y 51% para el valor "raras veces" (cuadro 24, pregunta 8) lo evidencian. Hoy existe en los alumnos una exigencia de libertad creadora que choca contra el tradicionalismo y autoritarismo pedagógico aún existentes.

Respecto a los sentimientos que el joven experimenta cuando está en su colegio, el colegio Don Bosco sí se aparta más en sus resultados, de los otros colegios encuestados; un 68.33% expresan sentirse siempre bien, frente a un 41% de los colegios religiosos y un 53% de los laicos. Llama la atención el porcentaje alcanzado por los colegios laicos, por encima de los religiosos.

En este sentido, creo que el "ambiente de familia" componente propio del Sistema Preventivo, ayuda a los jóvenes a sentirse bien, internalizando todos los elementos que integran su comunidad educativa, haciendo agradable su vida de colegio.

Respecto a las sanciones utilizadas ante faltas cometidas, el 80% obtenido por el Don Bosco, frente al 46% para colegios religiosos y 37% para los laicos en el valor "corrección comprensiva" es de suma utilidad en la verificación de la vigencia y eficacia del Sistema Preventivo. Igualmente se verifica con los resultados del valor "palabras o actitudes groseras o humillantes", donde el colegio Don Bosco obtuvo un

4.33% frente a un 24% obtenido respectivamente por ambos colegios (cuadro 26).

En cuanto a la pregunta final que resume la actitud generalizada del alumno respecto a su colegio, vuelve el colegio Don Bosco a obtener la marca más significativa en el valor "No" (93.66%).

En conclusión tenemos, que los alumnos de los tres grupos encuestados, expresan más libertad para manifestarse como son, sobre todo, los de colegios religiosos y laicos. Gran número de ellos manifiestan sentirse bien en el colegio. Los castigos físicos prácticamente no se aplican en ninguno de los establecimientos y la "corrección comprensiva" se aplica preferentemente en el Don Bosco. En los colegios religiosos y laicos se evidencia, aunque con poca frecuencia, el uso de palabras y actitudes groseras y humillantes.

La mayoría de los encuestados, particularmente los del Colegio Don Bosco, manifiestan su deseo de permanecer en el colegio.

El análisis comparativo realizado, permite establecer nuevamente que "el ambiente educativo salesiano, permite al joven iniciarse en el uso de su libertad" (hipótesis 4.2.4.1) quedando verificado el objetivo temático (2.2.4) de esta área.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como objetivo fundamental la verificación de la hipótesis trazada a nivel general "La relación educador educando a nivel medio será mucho más efectiva y fructífera si se cuenta con la presencia continua y benéfica del educador". Además la comprobación de las metas generales planteadas (2.1) y las metas específicas determinadas para cada área de estudio (4.2.1.1, 4.2.2.1, 4.2.3.1, 4.2.4.1). Las conclusiones para cada una de las áreas de estudio ya fueron descritas a continuación de cada análisis de resultados. Seguidamente, se mencionarán aquellos aspectos que se desean resaltar por considerarlos de particular importancia en este análisis final.

El Sistema Preventivo, con sus estrategias educativas que le son características, sobre todo la de "presencia educativa", logra de sus muchachos un alto grado de aceptación, dando muestras de actitudes positivas hacia los maestros y el ambiente educativo en general. Perciben el interés de sus educadores y el empeño que ponen en estimular a los jóvenes a la formación de actitudes acordes con su realización personal.

Las relaciones maestro-alumno, están basadas en el amor, o sea, la total aceptación del alumno, el que debe percibir esta acogida. De esta forma, la vida educativa para estos jóvenes, constituye una experien-

cia fuertemente vivencial, alimentada por el clima de familia existente en el colegio, reforzada por las motivaciones de tipo religioso, social, compartimental, etc.

Existe cierto nivel de influencia por parte de la comunidad educativa en los jóvenes, en cuanto a la formación de creencias, actitudes y escalas de valoración, aunque en este aspecto, las expectativas apuntaban hacia resultados más altos.

El aspecto religioso es un elemento sumamente importante dentro del sistema, elemento que podemos considerar aglutinador respecto a todos los demás. Los alumnos perciben así este elemento y entre sus necesidades más urgentes está la necesidad de Dios como respuesta al porqué de su existencia.¹ Respecto a sus actitudes hacia la fe, existe adhesión y receptividad en la mayoría de ellos.

Respecto a la libertad concedida a los alumnos, la "presencia educativa" salesiana, se traduce como un acto educativo auténtico que crea las condiciones de acogida y escucha que permite al joven un desarrollo autónomo y el ejercicio de su libertad. El joven

¹ MACAL, Horacio. Religiosidad del Adolescente del Colegio Don Bosco. (Guatemala, 1985) p. 93.

alumno salesiano, en su mayoría se sienten libres para expresarse, experimentan bienestar en su colegio y evidencian sentimientos de pertenencia respecto a su comunidad educativa.

En términos generales, la interacción educativa está dominada por una camaradería y corrección comprensiva que sitúa al muchacho ante una aceptación de sus faltas y una mejor actitud remedial.

A pesar de las positivas apreciaciones expresadas anteriormente en base a los resultados obtenidos, también se debe resaltar el hecho, que los aspectos analizados, aunque positivos siempre en más de la mitad de los alumnos, hay resultados bastante significativos con connotación negativa que no llenan las expectativas esperadas, según lo alcanzado por Don Bosco. Por ejemplo, un 57% dice no tener entre sus catedráticos un confidente; un 26.66% dice tener reservas en sus relaciones con los maestros, un 39% expresan que "raras veces" sus maestros confían en él y un 36% sienten trabas para expresarse libremente.

Estos resultados me hicieron buscar las posibles causas de estas connotaciones negativas, si no mayoritarias, sí significativas. Algunas entrevistas con educadores salesianos y el análisis de algunas situaciones específicas del momento histórico que atravesamos, permiten establecer las causas siguientes:

Don Bosco realizó su obra educativa en un internado, o sea, en un contexto bastante cerrado a los influjos externos, en el cual los educadores se constituían casi en los únicos guías educativos. La acción educativa ejercida en esta forma no se diluía en otras "agencias educativas" que influyen en el muchacho como los medios de comunicación, la calle, el ambiente familiar, etc. Hoy por el contrario, los internados prácticamente han desaparecido y los salesianos comparten el influjo educativo con la familia y demás instituciones y situaciones que rodean al muchacho. Es común encontrar divergencias entre el cuadro de valores que presenta el colegio y la situación moral y comportamental de la familia, grupo de amigos, etc. en que el joven vive inmerso. Esto definitivamente hace perder fuerza a las convicciones y valoraciones que la educación salesiana pretende inculcar, aflojando la conciencia de los muchachos que se debaten entre los mil influjos que recibe.

Actualmente, el educador no puede negar la fuerte influencia que los medios de comunicación social y otros agentes como la moda, la calle, el pluralismo educativo existente, ejercen sobre los jóvenes. Junto a los héroes morales, la moderación

y continencia propuestos por los educadores, está la pléyade de ídolos que les muestran la parte fácil de la vida, exteriorizando en su mensaje contenidos altamente hedonísticos y materialistas.

- El personal religioso salesiano ha disminuido ostensiblemente en estos últimos años. Entre los 70 y 90 la disminución en la comunidad salesiana fue palpable. Corresponden esas fechas a la época post-conciliar, con las consiguientes y conocidas crisis y reestructuraciones en la iglesia que produjeron, entre sus muchos efectos, una debilitación en el número de vocaciones sacerdotales y religiosas. Y, aunque en la actualidad hay un renacer muy positivo la situación actual es que antes, para un colegio de mil alumnos había diez salesianos (1 salesiano por 100); hoy, la relación es de 1 por cada 200 o 300 alumnos.
- La causa anterior, a su vez produce una brecha generacional difícil de conciliar. Hay muy poco salesiano joven; hasta ahora se están incorporando al trabajo educativo los noveles sacerdotes y religiosos. A menudo es difícil sintonizar los jóvenes con sacerdotes de edad avanzada, ya que las valoraciones, experiencia, vivencias y hasta el lenguaje son muy diferentes.

- Otra consecuencia de las situaciones anteriores, es la existencia de muchos profesores laicos en el colegio, que, aunque la mayoría de ellos imbuidos del espíritu salesiano, no tienen todo el tiempo a disposición del alumno como la debe tener el sacerdote o el religioso.
- Otro aspecto negativo, son los cambios continuos del personal que labora en los colegios salesianos, inestabilidad que provoca discontinuidad en la relación maestro-alumno, con las consiguientes nefastas consecuencias. También los profesores laicos, en su mayoría exalumnos y estudiantes universitarios, pasados algunos años, tienden a buscar trabajos en campos acordes a su especialización, abandonando también las aulas salesianas.

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior, en términos generales se puede visualizar una positiva interacción maestro-alumno en base a los resultados obtenidos.

Del análisis comparativo podemos concluir:

- En algunos aspectos como percepción de la presencia del educador como estimulante y atenta a la persona del alumno, el compartir actividades fuera de clase, influencia en las creencias religiosas, corrección comprensiva y deseo de permanecer en el colegio, el colegio Don Bosco muestra venta-

- jas significativas respecto a los otros colegios.
- En los demás aspectos como confianza por parte de los maestros, influencia en creencias y actitudes, admiración por algunos catedráticos, el papel que desempeñan los maestros, experimentar bienestar en el colegio, etc. las puntuaciones son más parejas, evidenciando cierta paridad en esas actitudes, aunque en general aventajan siempre las puntuaciones del colegio Don Bosco.
 - Es interesante notar como las puntuaciones de los colegios laicos no se alejan mucho de las obtenidas por los colegios religiosos, lo que evidencia el compromiso efectivo de parte de los maestros en su labor docente.
 - El Sistema Preventivo, y concretamente su "presencia educativa" revelan una modalidad pedagógica bastante efectiva, que responde altamente a las expectativas de sus alumnos y se acomoda eficazmente a sus necesidades psicosociales.

ANEXOS

UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUIN
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGIA
FACULTAD DE HUMANIDADES

ENCUESTA SOBRE LA RELACION MAESTRO-ALUMNO

Estimado Alumno:

El presente cuestionario es parte de un estudio que se está realizando sobre la relación existente entre maestros y alumnos. Para que el trabajo tenga validez, necesito tu colaboración. Lo esencial es dar respuestas sinceras y personales a todas las preguntas. Gracias de antemano por tu valiosa colaboración.

1. ¿Crees verdaderamente que tus maestros están comprometidos y de parte de los jóvenes?

Sí No Sí alguno No sé

2. ¿Sientes actualmente o has sentido alguna vez admiración profunda y sincera por alguno de tus catedráticos?

Sí No Alguna vez

3. ¿Tienes o has tenido entre tus catedráticos algún consejero o guía confidente, al cual acudes cuando tienes problemas?

Sí No

4. ¿Cuál de las siguientes actitudes refleja tus relaciones con tus maestros? Elige una o dos alternativas o añade una más propia de tí.

- Te sientes ajeno a ellos, indiferente
- Tienes reservas en tus relaciones con ellos y los criticas
- A menudo te sientes rechazado por ellos
- Les profesas respeto

- Sientes simpatía por ellos
- Sientes su presencia estimuladora e interesada en tu persona

-
-

5. ¿Cuál ha sido el nivel de influencia en tus creencias y actitudes y sentimientos de las siguientes personas?

	Total	Parcial	Mucho	Ninguna
- Algún director	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
- Algún miembro del claustro de cate- dráticos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
- Algún encargado de tu grado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

6. ¿Qué rol (papel) te parece que desempeñan tus maestros en su función educadora diaria?

- Enseñar el contenido de su materia.
- Cumplir con su trabajo específico.
- Ganarse la amistad y confianza de sus alumnos para influir positivamente en ellos.
- Prepararlos para la vida como hombres dignos y honrados ciudadanos.

-
-

7. ¿Comparten los maestros con ustedes recreos, actividades fuera de clase, conversaciones amistosas, etc.?

A menudo Raras veces Nunca

8. ¿Sientes que tus maestros te permiten ser "tu mismo", expresar tus ideas, realizar actividades que te gustan, aportar tu iniciativa, dar tus puntos de vista?

A menudo Raras veces Nunca

9. ¿Sientes que tus maestros confían en tí, te aceptan, comprenden tus situaciones personales?

A menudo Raras veces Nunca

10. ¿Cuando estás en tu colegio experimentas bienestar, alegría, seguridad?

Siempre Algunas veces Nunca

11. ¿Qué actitud más común toman en tu colegio cuando cometes alguna falta?

- Castigos físicos
- Corrección comprensiva
- Bajar puntos en las notas
- Palabras o actitudes groseras o humillantes

12. ¿Cambiarías de colegio de buena gana?

Sí No

¿Porqué? _____

13. ¿Han influido en tus creencias religiosas?

Siempre A veces Nunca

- Tu colegio
- Clases de formación cristiana
- Algún catedrático

BIBLIOGRAFIA

- A.A.V.V. El Sistema Educativo de Don Bosco, recopilación a cargo de Félix Serrano SDB, Instituto Teológico Salesiano, Guatemala 1983.
- AUBRY J., Apóstoles para los jóvenes, Editorial Don Bosco, Argentina 1976, 182 p.
- AUBRY J., Renovar nuestra vida salesiana, edición del Instituto Teológico Salesiano, Guatemala 1976, 18 p.
- BOSCO Juan, Carta de San Juan Bosco sobre el estado del Oratorio, editorial Ricaldone, El Salvador 1980, 16 p.
- BOSCO Juan, El Sistema Preventivo en la educación de la juventud, editorial Ricaldone, San Salvador 1979, 18 p.
- BRAIDO Pietro, El sistema educativo de Don Bosco, Industrias gráficas España S.L., Madrid 1984, 411 p.
- CANALS PUJOL Y MARTINEZ AZCONA, San Juan Bosco. Obras Fundamentales, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1978, 831 p.
- CERIA E., Epistolario di San Giovanni Bosco, SEI, Torino 1955, 4 volúmenes.
- Constituciones y Reglamentos, salesianos de Don Bosco, Editorial CCS, Madrid 1978, 318 p.
- DHO Juvenal, La asistencia como presencia, Buenos Aires 1978

- ECHEVERRIA Rolando, Filosofía de la educación, Curso de Filosofía de la Educación, Guatemala 1978.
- El sistema educativo de Don Bosco. Entre pedagogía antigua y nueva. Actas del Simposio Europeo Salesiano sobre el Sistema Preventivo de Don Bosco, Central Catequística Salesiana, Madrid 1975, 295 p.
- FIERRO TORRES Rodolfo, La pedagogía social de Don Bosco, Consejo de Investigaciones Científicas, 1949, 390 p.
- FRANTA Herbert, Relazioni interpersonali e amorevolezza nella comunita educativa salesiana, LAS, Roma 1981.
- FULLAT Y SARRAMONA, Cuestiones de educación, Ediciones CEAC, Barcelona 1984, 240 p.
- GIANNATELLI Roberto, Progetare l'educazione oggi con Don Bosco, LAS, Roma 1981, 336 p.
- GROPPO Giuseppe, Educación cristiana y catequesis, Cuadernos de pedagogía catequística, Madrid 1975.
- GUTIERREZ Raúl, Introducción a la Etica, Editorial Esfinge, México 1981, 253 p.
- LEMOYNE, AMADEI, CERIA, Memorias biográficas de Don Bosco, Central Catequística Salesiana, Madrid 1981.
- MACAL Horacio, Religiosidad del adolescente del Colegio Don Bosco, Tesis graduación, Facultad de Teo-

- logía, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala 1985, 249 p.
- MARTINEZ AZCONA Antonio, Don Bosco cien años después, editorial de la Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1981, 223 p.
- MILANESSI Gian Carlo, I giovani nel mondo secolarizzato en la secolarizzazione oggi in Italia, LAS, Roma 1971.
- MORRIS Charles, Psicología. Un nuevo enfoque, Editorial Prentice Hall, México 1988, 601 p.
- PABLO VI, Exortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, Ediciones Peregrino, Guatemala, 96 p.
- PLATON, La República, en Obras completas de Platón, Trad. por Patricio de Azcarate, Ediciones Anaconda, Buenos Aires 1946.
- PERETTI Andre, El pensamiento de Carl Rogers, Sociedad de editores Atenas, Madrid 1976, 378 p.
- Revista Internazionale di scienza dell'educazione. Orientamenti pedagogici Gennaio-Febbraio, 1989, 211 anno XXXV, Nº 1, Roma.
- ROGERS Carl, El proceso de convertirse en persona, Ediciones Paidós, Barcelona 1982, 356 p.
- RUIZ PANIAGUA Y PEREZ ROJAS, El hombre como problema de la Filosofía, Editorial Piedra Santa, Guatemala 1979, 168 p.
- SAVOY URIBURU, Educación y formación humana, Editorial

Humánitas, Buenos Aires 1984, 346 p.

STELLA Pietro, Don Bosco nella storia della religiosità cattolica, PAS-Verlag, Zurich 1969, 473 p.

TORRES R., El sistema educativo de Don Bosco en las pedagogías general y especiales, SEI, Madrid 1953.

VALENTINI E., La asistencia salesiana, Ed. SEI, Madrid 1960, Nº 58.

VIGANO Egidio, El sistema preventivo de Don Bosco, Central Catequística Salesiana, Madrid 1982, 63 p.

Vigano Egidio, Evangelizadores jóvenes, Editorial de Industrias Gráficas, Madrid 1978, 777 p.